



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

ÁREA ACADÉMICA III. APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA EN CIENCIAS,
HUMANIDADES Y ARTES.

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

“La lectura en preescolar: una manera diferente de leer”
MODALIDAD: TEXTO TEÓRICO METODOLÓGICO. RESEÑA

TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

PRESENTA:
MARICRUZ HERNÁNDEZ GUILLÉN

ASESORA:
MTRA. ALEJANDRA CASTILLO PEÑA

CIUDAD DE MÉXICO

AGOSTO, 2023

AL UNIVERSO

Gracias por tanta bondad.

A MIS PADRES

Por el amor.

A MI ASESORA

Gracias Maestra Ale por ser mi guía en este proceso.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	1
1. CAPÍTULO I MARCO REFERENCIAL.....	5
1.1 CONCEPTOS BÁSICOS.....	5
1.1.1 Concepto de lectura.....	5
1.1.2 Alfabetización.....	5
1.1.3 Mediador.....	7
1.2 Perspectivas en el aprendizaje de la lectura.....	8
1.2.1 Perspectiva maduracional.....	8
1.2.2 Perspectiva de aprestamiento.....	10
1.2.3 Perspectiva de Alfabetización Emergente.....	11
1.3 Perspectivas en la enseñanza de la lectura.....	13
1.3.1 Enfoque conductista.....	13
1.3.1.1 Momentos de la lectura.....	14
• Pre-lectura.....	14
• Lectura.....	14
1.3.1.2 Métodos de enseñanza conductista.....	14
• La fragmentación del objeto de estudio.....	13
• El niño es una tabla rasa.....	14
• Se aprende por ejercitación.....	15
1.3.2 Enfoque Psicogenético.....	16
• El procesamiento fonológico.....	17
• El reconocimiento de las palabras.....	17
1.3.2.1 Fases de la lectura.....	17
• La fase logográfica.....	17
• La fase alfabética.....	18
• La fase ortográfica o alfabético maduro.....	18
1.3.2.2 Aspectos del grafismo y su interpretación	21
1.3.2.3 Niveles de conceptualización	24
• Nivel presilábico.....	24
• Nivel silábico.....	29
• Nivel silábico alfabético.....	32
• Nivel alfabético.....	34
1.3.3 Enfoque sociocultural.....	35
1.4 Lectura en el programa de preescolar.....	38

2 CAPÍTULO II LECTURA EN EL NIVEL PREESCOLAR: RESEÑA DE TEXTOS PUBLICADOS DEL 2012 A 2022.....	41
2.1 Criterios de búsqueda de textos para formar la reseña.....	41
2.2 Descripción general de los textos seleccionados.....	42
2.3 La lectura en preescolar: reseña.....	45
2.3.1 Perspectivas de aprendizaje se presentan en los textos seleccionados (maduracional, aprestamiento o alfabetización emergente)	45
2.3.1.1 Textos con perspectiva maduracional.....	45
2.3.1.2 Textos con perspectiva de aprestamiento.....	46
2.3.1.3 Textos con perspectiva de alfabetización emergente.....	47
2.3.2 Perspectivas de enseñanza que se encuentran presentes en los textos seleccionados (conductismo, constructivismo psicogenético o constructivista sociocultural)	49
2.3.3 Temas que sustentan el análisis de la enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva constructivista.....	53
2.3.3.1 El papel del mediador en la enseñanza de la lectura.....	53
2.3.3.2 La lectura compartida.....	54
2.3.3.3 La lectura visual.....	54
2.3.3.4 La literatura.....	55
2.3.4 Habilidades que se pretenden desarrollar.....	56
2.3.5 Actividades como herramientas para promover la lectura.....	58
2.3.6 La importancia de la lectura en el nivel preescolar.....	59
2.4 Otros contextos de la alfabetización.....	62
CONCLUSIONES.....	64
Limitaciones.....	66
REFERENCIAS.....	67
ANEXO.....	73

INTRODUCCIÓN

Vivimos actualmente en la era de la digitalización, las nuevas Tecnologías de la Información han venido a cambiar sobremanera nuestra forma no solo de vivir, sino de aprender, en particular, nuestra forma de leer. Conforme la sociedad ha ido evolucionando, lo ha hecho también la lectura y la escritura; se habla ya no solo de una alfabetización que se refiere a la adquisición de la habilidad lectora, sino que han surgido nuevos conceptos como la alfabetización científica, musical, tecnológica, informática, etc.

Como menciona Solé (2012), el ciudadano del siglo XXI debe poder concretar su habilidad lectora en textos muy diversos, persuasivos, propagandísticos, informativos, de reflexión, expositivos, literarios; que se presentan en formatos y soportes diferentes como, diarios, enciclopedias, libros de texto, novelas, monografías, páginas web, documentos electrónicos. Muchos de ellos no cumplen con los criterios de veracidad, actualidad y autoría; por lo que, es responsabilidad de cada ciudadano poder comprender cada uno de ellos y saber seleccionar información veraz y de calidad, esto se logra a través de una formación integral en el hábito de la lectura.

La lectura es una herramienta extraordinaria de trabajo intelectual ya que promueve el desarrollo de las habilidades cognitivas fundamentales: comparar, definir, argumentar, observar, caracterizar, etc. La lectura aumenta nuestro bagaje cultural; proporciona información, conocimientos de diferentes aspectos de la cultura humana (Federación de enseñanza de CC. OO. de Andalucía, 2011).

Asimismo, como lo refieren, Domínguez, Rodríguez, Torres y Ruiz (2015), es necesario familiarizar a los niños, desde su más temprana edad, con los libros y la lectura. Una vez que el niño aprenda a leer, estará en condiciones de conocer y comprender mejor la realidad en que vive, la naturaleza y la sociedad que lo rodea. La literatura, como medio de desarrollo del lenguaje, contribuye a enriquecer su vocabulario y ampliar sus conocimientos.

Se entiende la importancia de la lectura como una de las fuentes esenciales para la obtención del conocimiento, pues representa una de las actividades más importantes en la formación cultural del ser humano.

Esta diversidad de información hace que leer sea un medio efectivo para lograr el desarrollo intelectual y social del individuo, por lo tanto, en una sociedad como la nuestra, que se encuentra en proceso de transformaciones viviendo en la era de la información, la lectura cobra un alto significado y representa un elemento esencial para la formación integral de todas las generaciones en todos los niveles y ámbitos de la sociedad.

Es por ello, que cobra mayor importancia trabajar la lectura desde una edad temprana, pues con ello se enseña a desarrollar destrezas y habilidades de aprendizaje para su desarrollo.

En México aún queda mucho camino por recorrer en el tema de lectura, pues seguimos siendo de los últimos lugares en este rubro.

Al margen de la calidad de la lectura, el Índice de Lectura Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura conocida por sus siglas como UNESCO (2000) arroja el porcentaje de población que tiene el hábito de leer entre 108 países y México aparece como el país 107 en el listado, con un promedio de sólo 2.8 libros al año.

Asimismo, las estadísticas mencionadas por el Módulo de Lectura conocido por sus siglas como MOLEC a través del Instituto Nacional de Estadística y Geografía conocido por sus siglas como INEGI (2021), en el boletín de prensa núm. 215, año 2021, muestra un panorama general de la información obtenida en el censo levantado en abril de 2021, al respecto señala:

El 71.6% de la población de 18 años y más que saben leer y escribir un recado (alfabetas) declaró leer alguno de los materiales considerados por MOLEC. Comparada con 2016, hay una reducción de 9.2 puntos porcentuales en este grupo de población.

Por su parte, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico OCDE (2013) refiere que países latinoamericanos tienen un porcentaje elevado de niños con pobre rendimiento en lectura y muy escaso número de ellos con buen desempeño; resalta que en 2012 aproximadamente el 30% de niños en edad lectora no alcanzaba un nivel básico en competencia lectora.

Asimismo, El Programa para la Evaluación Internacional de Alumno de la OCDE (PISA, 2018), señala que los estudiantes mexicanos obtuvieron un puntaje bajo en promedio de lectura, En México, solo el 1% de los estudiantes obtuvo un desempeño en los niveles de competencia más altos (nivel 5 o 6) en al menos un área (Promedio OCDE: 16%), y el 35% de los estudiantes no obtuvo un nivel mínimo de competencia (Nivel 2) en las 3 áreas (promedio OCDE:13%).

Revisar estos indicadores hacen dar cuenta del problema que aún enfrenta México en el tema de la lectura.

Como ya se dijo antes, comenzar a trabajar la lectura desde edades tempranas es importante para el desarrollo integral de las personas.

Al respecto, Reyes (2005) refiere que se ha demostrado que un acercamiento temprano a los libros y a las diversas posibilidades de comunicación humanas presentes en la música, en el arte y en el lenguaje oral revierte en una motivación perdurable que impulsa a los niños a amar la lectura y a querer seguir leyendo a lo largo de su vida. Este argumento

justifica la importancia de leer desde diferentes procesos y técnicas, ya sea desde leer cuentos, cantar, jugar con las palabras, pues son formas de despertar la curiosidad y garantizar hábitos lectores duraderos en los niños.

Es por ello por lo que la propuesta de este trabajo se enfoca en describir lo que diferentes publicaciones actuales mencionan sobre el proceso de lectura en el nivel preescolar. La finalidad es dar a conocer las investigaciones que se han llevado a cabo y lo que dicen acerca de la lectura a nivel preescolar, así como los resultados de esta iniciación lectora a temprana edad.

Es por todo lo anterior que el presente trabajo tuvo como objetivo elaborar una reseña que dé cuenta de lo que se ha escrito en los últimos diez años sobre la lectura en los niños desde edad preescolar (de 3 a 6 años).

La estructura de este trabajo está compuesta por la parte teórica, en el primer capítulo se incluye el marco referencial, en cual se explica en el primer apartado el concepto de la lectura vista desde una perspectiva de alfabetización emergente, entendida no sólo como una codificación, decodificación e interpretación de símbolos, sino como una construcción de significados que realiza el lector. Se describen las tres perspectivas de aprendizaje, así como las tres perspectivas de enseñanza de la lectura, de las cuales se fundamenta la realización de la reseña. La primera perspectiva de aprendizaje descrita en el primer capítulo es la maduracional, aquí se analiza cómo eran los métodos tradicionales en los que se basaba el aprendizaje del niño. La segunda perspectiva es la de aprestamiento se describe cómo se pensaba que el niño no estaba listo para la iniciación del proceso lector a edades tempranas. Finalmente, en la perspectiva de alfabetización emergente, se plantea el aprendizaje significativo y de que si es posible que un pequeño aprenda a leer desde edad temprana. Posteriormente se describen las perspectivas de enseñanza, la conductista, cognitiva y constructivista, en la primera se hace mención de la forma de enseñar la lectura de manera tradicional como por ejercitación, ver al niño como una tabla rasa, el método de segmentación de las palabras y que se enseña únicamente mediante situaciones exclusivamente “escolares”; en el enfoque cognitivo se describe las etapas por la que pasa los procesos del niño las cuales son la logográfica, alfabética y ortográfica. Finalmente, en el enfoque constructivista se describe el psicogenético influenciado por Piaget, así como los niveles de adquisición de la lectura como la etapa Presilábica, silábica y Silábico-alfabético. De la misma manera, se explica la perspectiva sociocultural influenciada por Vygotsky la cual describe una alfabetización más apegada al contexto en el que se encuentra el infante, otorgando sentido a los que hace e involucrando a otros elementos.

Considerando que el aprender a leer y a escribir son las bases de todo aprendizaje, con este trabajo se puede decir que con la lectura se adquiere una mejor comprensión y desarrollo de habilidades por parte de los alumnos, estos lograrán asimilar más fácil los contenidos y podrán responder acertadamente cuando se les pregunte sobre los textos. Se hace mención de la perspectiva que maneja el programa de preescolar de la SEP para saber si se cumple con el objetivo del desarrollo de la habilidad de competencia lectora.

En el segundo capítulo se presenta primero los criterios de selección que guiaron la búsqueda de textos para elaborar la reseña y en segundo lugar se muestra el análisis que se realizó de los textos seleccionados para la reseña en las que se sustenta la importancia de la enseñanza-aprendizaje de la lectura en la edad preescolar.

El trabajo realizado permite dar cuenta que iniciar el proceso de lectura desde edades tempranas con una adecuada intervención de todos los sujetos involucrados, sean padre y docentes, garantiza en el infante un desarrollo pleno al mismo tiempo que maximiza sus habilidades lectoras. La experiencia que van construyendo desde pequeños, sus experiencias e interacción con los otros, favorece el aprendizaje y potencia sus competencias y habilidades de alfabetización. De acuerdo con el análisis realizado en esta reseña, se puede inferir de que al estar sumergidos en una sociedad que cada día avanza en la información no solo impresa sino tecnológica, es menester integrar actividades escolares y sociales acondicionadas según su entorno y necesidades que permitan a los niños explorar y reconocer elementos fundamentales para su desenvolvimiento social y cultural, al mismo tiempo que su formación previa sobre lectura lo ayudará para incorporarse de manera más fácil al siguiente nivel escolar.

CAPÍTULO I: MARCO REFERENCIAL

Para ampliar un poco el panorama acerca de lo que se pretende realizar en este trabajo, es importante aclarar algunos conceptos que darán mejor entendimiento y que su lectura sea de mayor practicidad.

1.1 CONCEPTOS BÁSICOS:

1.1.1 Concepto de lectura

Para Rugeiro y Guevara (2015), se considera que la lectura es un proceso de traslación de un código visual a un lenguaje con significado. La lectura en un sistema alfabético implica la decodificación de letras en sus sonidos correspondientes, ligando estos sonidos a palabras simples y logrando extraer las ideas contenidas en el texto.

Según la Real Academia Española RAE (2021), leer puede entenderse y aplicarse de diferentes modos, entre ellos, pasar la vista por lo escrito o impreso comprendiendo la significación de los caracteres empleados. Comprender el sentido de cualquier tipo de representación gráfica. Entender o interpretar un texto de determinado modo.

La lectura según refiere Seda (2003) es un proceso mediante el cual la información del texto y los conocimientos del lector trabajan conjuntamente para producir significado.

En todas estas acepciones del significado de la palabra leer puede observarse que coinciden en que en todo el producto final de la lectura será la comprensión del texto.

Entendemos entonces para fines de este trabajo que, leer no solo significa sonorizar, sino comprender, es decir, es un proceso mental que decodifica el mensaje escrito al mismo tiempo que se crea una construcción de significados de las palabras.

1.1.2 Alfabetización.

Así como la sociedad avanza en la era digital, lo hace también el concepto de alfabetización, es decir, definirlo solo como la adquisición de la lengua y escritura ya no es suficiente.

Además, como refiere Braslavsky (2003), que las instituciones educativas siguen sin resolver los problemas que siempre ha tenido con la alfabetización, y surgen nuevas investigaciones y reflexiones sobre esta última, cada vez más complicada ante los cambios acelerados de la informática, la sociedad y su contexto.

El término alfabetización al que hace alusión Braslavsky (2003), se refiere no sólo a la adquisición de la lengua escrita, sino que también se entiende como un largo proceso que comprende todo el desarrollo humano, que cambia en las culturas y en la historia; que efectivamente, mucho tiene que ver con la escuela, sobre todo si dicha alfabetización se contextualiza en el entorno escolar; pero que también depende de la sociedad, de la política, de la economía y de las propias familias.

A propósito, Braslavsky (1999) menciona que, el estudio de esta alfabetización, que comenzó en la segunda mitad del siglo XX, se ha constituido en un acontecimiento relevante por sus efectos en diversos ámbitos académicos y, especialmente, en la educación, pues con estudio de nuevos conceptos sobre la alfabetización se abren nuevas vertientes para su aplicación en el proceso de aprendizaje escolar.

Al respecto, señala Nemirovsky (2006), existían con anterioridad algunas concepciones en las que se basaban para la enseñanza de la lectura y escritura, que, aunque muchas de ellas se han erradicado y/o modificado, algunas figuras educativas conservan algunas prácticas basadas en éstas. Entre dichas concepciones están las que ubica al niño como una tabla rasa, es decir, que la información que se implanta al niño es desde cero, ya que, es como si estuviera hueco antes de ello; otra concepción es que se aprende solo con la repetición de las cosas, en este caso, de los vocablos; también existía la concepción de que solo se puede enseñar en la escuela y que los métodos de enseñanza no podían salir del aula, pues resultaban poco comprensibles.

En el caso de este trabajo por estar enfocado al estudio del aprendizaje de la lectura en específico se hará uso del concepto de alfabetización inicial, misma que Vega y Macotela (2007) definen como un proceso que se da a través de una transformación evolutiva cuyos orígenes se remontan a la vida temprana de niño. En consecuencia, afirman que no existe un punto claro para saber cuándo aparecen la lectura y la escritura, ya que el niño va avanzando poco a poco en el dominio de tales habilidades formales, a través de la práctica de diversas habilidades lingüísticas orales, conceptuales, de prelectura y de preescritura. La alfabetización, en este caso, no solo hace referencia al proceso de aprender a leer y escribir, sino, de ayudar al niño a que poco a poco vaya asociando y creando significado en cada palabra que aprenda.

Un término asociado al concepto de alfabetización es el de analfabeta funcional. Como se ha mencionado con anterioridad, en una sociedad tan acelerada en las nuevas tecnologías de la información ya no basta con saber leer, en el sentido de descifrar sílabas, pues esta noción del analfabetismo funcional hace referencia a la incapacidad de ciertos individuos para hacer frente a las exigencias de la vida diaria.

Siguiendo con esta idea, Jiménez (2007), refiere que el analfabeta funcional sería aquella persona que ante una información escrita es incapaz de operativizarla en acciones consecuentes y en este sentido, podemos señalar que no posee la habilidad de procesar dicha información de una forma esperada por la sociedad a la que pertenece. Es decir que, si bien aprendió a leer y escribir en cierto momento de la vida, no es capaz de ir más allá para aplicar dicha habilidad, por ejemplo, realizar operaciones bancarias, distinguir información verídica de una falsa, etc.

Sin embargo, aunque las personas puedan leer y escribir, pero que no puedan comprender lo que leen o escribir lo que piensan, (poder desarrollar de manera escrita sus ideas e ir hilando las historias y darle sentido) es un problema grave y difícil de abordar más común de lo que se pudiera llegar a pensar, pues se pueden llegar a presentar dificultades en el proceso del cómo iniciar una investigación para llegar a una conclusión del porqué se sabe leer sílabas, pero no comprender el significado.

En ese sentido, se puede decir que, en el término más ambiguo de alfabetización, entraría esta noción de analfabeta funcional, basándose solamente en aprender a leer como saber decodificar sin asociar y construir un significado de las palabras.

1.1.3 Mediador

Una figura que es importante mencionar para que se pueda dar el proceso de lectura es el papel que juega el mediador.

Para Gutiérrez y Prieto (2009), el educador es concebido como un asesor pedagógico, como mediador que debe facilitar el autoaprendizaje, la construcción de conocimientos, la actitud investigativa y la participación del educando, contribuyendo a que la educación se experimente como una actividad lúdica, creativa y placentera.

En ese mismo sentido, como lo plantean Chaves y Gutiérrez (2008), el mediador es aquel que logra promocionar el aprendizaje de una manera creativa, abriendo espacios para la expresión en todos los ámbitos. El mediador promueve el aprendizaje, la construcción del conocimiento y experiencias que necesitan los aprendientes para enseñarse a sí mismos. También, contribuye a cambiar o transformar sus mundos porque crea espacios de oportunidades, posibilidades y de búsqueda del conocimiento.

Lo anterior demuestra tal como lo indica Parra (2014), que, para enriquecer el proceso educativo, es necesario una actitud positiva y coadyuvante de parte de todos los sujetos involucrados en el quehacer educativo, entre los cuales se encuentran: la escuela, la familia y la comunidad, visto como mediadores. Además, como el protagonista es el educando, y aunque el aprender es responsabilidad de él, la promoción del aprendizaje corresponde en gran medida al docente de aula. El alumno aprende en la medida que el docente hace uso de estrategias que permitan la construcción del conocimiento.

Por lo anterior, es importante que dentro del ámbito escolar exista la figura mediadora, pues es quien con sus habilidades y conocimientos logrará que el infante en edad preescolar se interese en la lectura mediante la aplicación de estrategias de enseñanza que faciliten el aprendizaje y lo motiven; y aunque la mayor responsabilidad recae en el docente, es de

suma importancia que todos los involucrados trabajen en armonía para lograr el objetivo de la lectura en el niño.

1.2 Perspectivas en el aprendizaje de la lectura:

Como se mencionó anteriormente, algunas concepciones de alfabetización es que se aprende solo con la repetición de las cosas, en este caso, de los sonidos que representan las letras, con la separación de las sílabas, con la elaboración de planas repetitivas, esto hace de alguna manera que al realizar ejercicios de separación de letras y sílabas se pierda su contexto y significado.

Estas concepciones tenían sus métodos de enseñanza basadas desde dos perspectivas: la maduracional y la de aprestamiento; y una nueva concepción de alfabetización emergente que surgió después. A continuación, se explicará cada una de estas.

1.2.1 Perspectiva Maduracional

En cuanto a la perspectiva maduracional, esta se refiere a que el infante aprende a leer según su edad, es decir, su etapa de desarrollo. Esto es, que un niño al igual que aprende a caminar aprende a leer y escribir a la edad que corresponda, ni antes ni después, porque estos aprendizajes se creía que estaban basados en aspectos determinados genéticamente y esta edad estuvo siempre determinada por el propio sistema formal escolar.

Existe una controversia en cuanto a definir una edad maduracional, como lo argumenta Knobel (1964), quien lo considera como el desarrollo del proceso filogenéticamente establecido en la especie en forma embriológica, es decir, como un elemento predeterminado genéticamente. Del mismo modo, esta aparición de la noción de maduración es de fundamental importancia para tener en cuenta la capacidad intrínseca del individuo para su evolución ulterior; por lo que también puede ser definida como "cualquier instancia del desarrollo y la conducta", la maduración es en general la adquisición gradual por el niño de los rasgos característicos típicos de los miembros adultos de su cultura. La maduración se refiere básicamente, a la capacidad plástica del potencial genético de la especie humana para proveer los elementos psicofísicos necesarios para una adecuada adaptación al ambiente.

Al mismo tiempo sostiene que, la maduración tiene que ver con la diferenciación e integración, por un lado, significa la especialización de las capacidades y estructuras psicofísicas para determinada función cada vez más progresiva; por otro lado, Se van estableciendo cada vez mejores movimientos adaptativos que son más y más precisos y

se observa una parcialización de la integridad del individuo, que mantiene sin embargo su unidad totalizadora.

En razón de ello, y aterrizando el concepto en el aprendizaje del niño, Braslavsky (1999), menciona que en publicaciones desde los años 1880 ya se sostenía que según conocimientos fisiológicos la edad indicada de un infante para aprender a leer era a partir de los 8 años, aun así, se seguía considerando demasiado pronto, pero era aceptable. Dicha autora también menciona que, se hacía alusión a que el conocimiento del niño se basaba también en el estado muscular y nervioso y que éstos al no estar desarrollados completamente no era conveniente que materias como la lectura pertenecieran a los primeros años de vida escolar sino a un periodo posterior. Aunque en Latinoamérica, la edad formal para que un infante pueda ser inscrito a un año lectivo es entre los 6 y 7 años, el sistema escolar no permite que sea antes.

A priori de esta etapa, la educación en los jardines de infantes solo tenía como objetivo la socialización de los niños, por lo que, en esta perspectiva se intentó seguir las orientaciones de Decroly, Braslavsky (1999) lo plantea como juegos educativos en los que se solía introducir la lectura de los nombres de los infantes, pero estas prácticas no fueron bien vistas, ya que saltó el prejuicio de que las actividades intelectuales anticipadas era perjudicial para el desarrollo de los niños.

Aunque esta noción correcta del aprendizaje de la lectura hizo que la edad para ello se postergara, ya que, incluso las familias estaban en contra por el temor de obligarlos a hacer cosas para la que no estaban preparados, poco a poco se fue dando apertura a nuevas formas de enseñar la lectura sin caer en esfuerzos adicionales de los infantes. Es por ello por lo que dicha postura con el paso del tiempo fue quedando de alguna manera un tanto obsoleta, pues como menciona Braslavsky (1999), algunos hallazgos en investigaciones con niños a mediados del siglo XX dan cuenta de que aun los más pequeños, entre 3 y 4 años podían tener una preparación para la lectura. Aunque en algunos países se piensa que la exposición a la lectura es una pérdida de tiempo y hasta un arma peligrosa y aunque las orientaciones curriculares han cambiado, no parecen ser tan claras y no es aceptada por todos, pues de alguna manera siguen guiando lo que se debe y no aprender.

Es por ello, que esta idea de que debe haber una edad genética y biológica para el aprendizaje de la lectura queda o debería quedar de alguna manera discontinua, ya que, la lectura sirve y debe servir para liberar el pensamiento y desarrollar habilidades en los niños.

1.2.2 Perspectiva de aprestamiento

Por su parte, la perspectiva de aprestamiento hace referencia a que el niño no puede aprender a leer desde temprana edad, pero sí puede prepararse para su aprendizaje posterior con actividades lúdicas pues con ello se reconocen ciertas habilidades cognitivas en él, lo que lleva a empezar a prepararse en el campo de la lectura. En esta perspectiva se permitía prepararlos para el siguiente nivel por medio de juegos y actividades funcionales siempre y cuando no fueran perjudiciales para los aprendices.

Como lo refieren Lema, Tenezaca y Aguirre (2019), el aprestamiento en educación inicial son todas aquellas actividades que realiza la docente para preparar al niño para el aprendizaje de la lectura y escritura tales como: actividades sensoriales, lúdicas, juegos de reglas, rondas, competencias, recortes, pintar, cantar, entre otros.

Como se dijo anteriormente, algunas primeras investigaciones dieron cuenta de que niños a partir de los 3 años estaban aprendiendo a leer, es decir, que entendían el reconocimiento de letras, logos o palabras, aunque no la comprensión tal cual, de un texto, esto dio pie a querer investigar qué sucedía con estos niños que de manera precoz se iniciaron en la lectura.

Entre estas primeras investigaciones, Braslavsky (1999), sostiene que están las de Dolores Durkin en 1958, quien encontró que a los 4 años comenzaban a interesarse por el material escrito, trataban de dibujar las letras y disfrutaban jugando con la escritura. También se dio cuenta que algo en común en estos niños era que en sus hogares al menos uno de los padres leía y ambos pasaban tiempo con ellos. Si bien no intentaban enseñarles a leer, les leían, respondían a sus preguntas y los estimulaban a seguir preguntando.

Posteriormente, plantea Braslavsky (1999) que, en sus investigaciones, autoras como Morrow en 1989 dan paso al concepto de aprestamiento, en donde se menciona que si bien existe la idea de que hay un punto en el desarrollo del niño que indicaba el momento para aprender a leer, también comprueba que no existe un momento como si fuera mágico para hacerlo, pues ya se ponían en marcha actividades para estimular la maduración. Asimismo, se mencionan a autores como Neuman y Roskos que en 1998 exponen que, con la evolución del conocimiento y de las adquisiciones en lectura que preceden a la escolarización de los niños no se someten a la espera que postergaba la enseñanza hasta que los niños estuvieran listos o preparados para empezar esta etapa lectora. Más tarde, estos mismos investigadores reconocen que el aprendizaje se da también desde otras perspectivas como la alfabetización emergente, de cual se hablará en el apartado siguiente.

Finalmente, si bien el proceso de aprendizaje ha ido cambiando, esta noción de aprestamiento sigue sin convencer a muchos, ya que, una de las principales críticas que se le hace es que las actividades que propone para preparar al niño son ejercicios que

pretenden desarrollar habilidades motrices y perceptivas, como lo serían hacer planas de bolitas y palitos o identificar las diferencias entre dos dibujos similares. Actualmente, se reconoce que la lectura es un proceso basado en habilidades cognitivas en donde lo perceptivo y psicomotor son sólo un factor.

1.2.3 Perspectiva de Alfabetización Emergente

Ahora bien, como se mencionó en el apartado anterior, las investigaciones de autores como Teale y Sulzby en 1989 y de Neuman 1998 al que Braslavsky (1999) hace alusión, reconocen una orientación psicosociolingüística y orientación sociocultural respectivamente, pues en ellas se incorporan nuevos matices para el aprendizaje de la lectura infantil, entre ellas las variaciones individuales entre los niños pequeños, se reconocen como creadores activos de significados y exploradores en el aprendizaje de la lectura, por lo que, en esta nueva perspectiva de alfabetización temprana conciben a la alfabetización como una adquisición cultural, social y cognitiva que se refleja en el dominio de un conjunto de actitudes, expectativas, conductas y habilidades relacionadas con el lenguaje escrito.

A diferencia de los enfoques anteriores en el enfoque psicosociolingüístico, Braslavsky (1999), opina que casi todos los niños en una sociedad letrada comienzan a generar aprendizajes relacionados con la lectura tempranamente; aprenden la lectura a través de un compromiso activo, como el ver a los adultos leer y encontrar materiales que pueden aprovechar para su comprensión del mundo. Los niños son vistos entonces como aprendices activos y constructores propios del significado del lenguaje escrito. De la misma manera, los pequeños se incorporan a actividades que tienen algún propósito más allá del aprendizaje de la lectura como ver a los adultos leer el periódico, las cartas; usar guías, anotar recados telefónicos; escribir listas de compras. Participan en juegos con instrucciones escritas, en hacer una comida con una receta de cocina. Más que aprender la lectura como una habilidad abstracta, la aprenden en los aspectos funcionales de su uso. Es por ello, que se interesan en la lectura al mismo tiempo que aprenden a hablar. Los procedimientos difieren de los de los adultos, pero tienen su propia lógica, cuando se adoptan sus propias perspectivas y se respeta su manera de aprender.

En un enfoque sociocultural, tal como lo menciona Braslavsky (1999), Neuman se interesó en demostrar que en el aprendizaje se involucran otras cuestiones ya no sólo centradas en el niño, sino en todo su contexto, es decir, el involucramiento de los padres, la escuela, la comunidad en general, hacen que la interacción social promueva la motivación y la habilidad para el uso de la lectura. El papel activo de los padres de manera importante construye la continuidad y la coherencia de la alfabetización temprana; la escuela tiene la

responsabilidad de descubrir lo que los chicos ya saben sobre lectura y así ayudarles a hacer conexiones con lo que se cree que deben saber.

Refiere Braslavsky (1999), que la escuela con sus rol y características propias y el maestro como promotor y mediador del desarrollo asumen sus responsabilidades en una relación estrecha y continua junto con el contexto familiar. Y esa responsabilidad surte efecto en todos los niños, también a los que han tenido dificultades en su desarrollo natural -corporal, sensorial o intelectual- los integra en programas inclusivos y les ofrece instrucción adicional, lejos de aislarlos, o apurarse a diagnosticarlos y sobre educarlos. Se sobreentiende entonces que esta orientación incluye a todos los niveles socioeconómicos o de diferentes grupos culturales, expresamente considera que el mejor camino para su educación es proveerles la más calificada enseñanza en lugar de diseñar programas específicos.

Esta perspectiva de alfabetización inicial o emergente tratada en este apartado y en el que se reconoce su enfoque sociopsicolinguístico, en la opinión de Rugeiro y Guevara (2015), la adquisición de la alfabetización se da a través de un proceso evolutivo cuyos orígenes se remontan a la vida temprana del niño. Afirman que no existe un punto claro para saber cuándo aparecen la lectura y la escritura, ya que el niño va avanzando poco a poco en el dominio de tales habilidades formales, a través de la práctica de diversas habilidades lingüísticas orales, conceptuales, de prelectura y de preescritura, es decir, la influencia de todo un contexto y de su entorno, son clave para su evolución en el aprendizaje.

Hay coincidencias entre los autores de los que en este apartado se han hecho mención en que el proceso de alfabetización se inicia con las primeras interacciones lingüísticas en el seno familiar, continúa durante todos los años preescolares en que el niño recibe educación informal, hasta su ingreso en la escuela formal donde se involucra en actividades de alfabetización que ya pueden considerarse de lecto-escritura convencional con un conocimiento previo.

Ahora bien, para Braslavsky (1999), es importante aclarar que la descripción de los niños como aprendices activos, como constructores de la significación del lenguaje escrito es central en el concepto de alfabetización emergente. Pero la nueva perspectiva en el desarrollo de la lectura y la escritura durante la primera infancia también ha demostrado el papel clave que juegan los padres y otras personas letradas como facilitadores del aprendizaje temprano de la alfabetización. De la misma manera, según las experiencias de los niños en su entorno es que estarán preparados cuando les toque iniciar la educación formal, es decir, la educación institucional.

Finalmente, esta nueva perspectiva de alfabetización emergente apoya la noción de que no solo se trate al niño como sujeto activo y mecanizado para aprender letras, sino que aprenda sus significados y entienda para qué será útil hacerlo; siempre y cuando sea de una forma activa e inteligente que vincule su contexto con sus medios y habilidades de aprendizaje. Para ello será importante involucrar a toda una comunidad y hacerlos partícipes en el proceso; sin dejar de lado la importancia de no hacer distinciones en los niños y regirse por el principio de inclusión.

Esta es la perspectiva que adopta este trabajo.

A manera de resumen:

El papel del niño en las perspectivas de aprendizaje		
Maduracional	Aprestamiento	Emergente
<ul style="list-style-type: none"> * El niño aprende a leer según su edad. * Se desarrolla y refiere a la edad biológica. * Para aprender a leer se basa en el estado y desarrollo muscular y nervioso. 	<ul style="list-style-type: none"> * El niño puede prepararse para su aprendizaje de lectura con actividades lúdicas, (hacer bolitas, palitos para la motricidad. * Se reconoce con ciertas habilidades cognitivas. 	<ul style="list-style-type: none"> * No se reconoce una edad exacta para aprender a leer. * A partir de los tres años el niño empieza a reconocer letras y logos. * Aprende a jugar con el lenguaje, lo que se habla cobra sentido con el contexto.

1.3 Perspectivas en la enseñanza de la lectura:

Ahora bien, una vez comentadas las perspectivas de cómo se da el proceso de aprendizaje, se enfatiza también en explicar los tres enfoques más importantes de la enseñanza de la lectura.

1.3.1 Enfoque conductista

Solé y Teberosky (1990), plantean que en este enfoque se tiene la visión de la alfabetización como un conjunto de componentes que son definidos como habilidades y analizados para identificar la correlación con la lectura de manera convencional y con los resultados escolares, es decir, alfabetizar era enseñar la correspondencia sonoro-grafía. En este enfoque conductista no se tiene una perspectiva evolutiva y la enseñanza solo se

dirige al análisis del fenómeno tal y cómo debería ser visto por los adultos y únicamente observa la conducta exterior.

Siguiendo con esta línea, Solé y Teberosky (1990), apuntan que, desde una perspectiva conductista, la alfabetización se reduce a una serie de habilidades observables y medibles que implican meramente procesos psicológicos periféricos de tipo perceptivo y motriz. El aprendizaje se entiende como la habilidad de decodificar letras en sonidos al momento de leer. En el proceso de aprendizaje de la lectura se diferencian dos momentos:

1.3.1.1 Momentos de la lectura

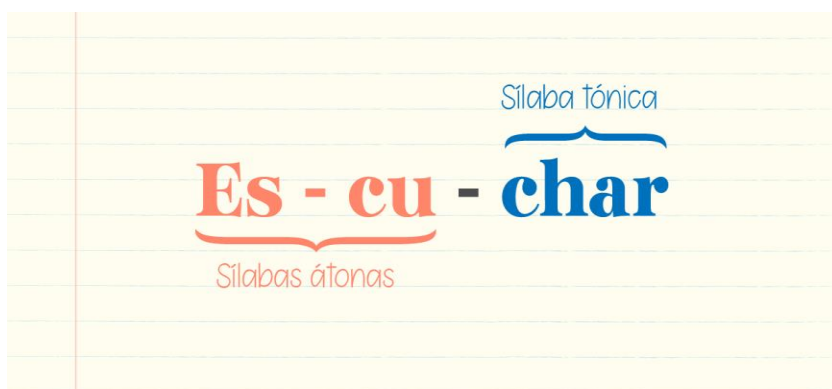
- Pre-lectura: en la pre-lectura se suele utilizar una serie de materiales curriculares secuenciados mediante las cuales se entrena la habilidad sonora y visual;
- Lectura: posteriormente a este periodo previo se inicia la decodificación entre letras y sonidos a través de la introducción gradual de las letras, ordenadas de las más simples a las más complejas, según los criterios de esta teoría.

1.3.1.2 métodos de enseñanza conductista

En el enfoque conductista, como lo menciona Nemirovsky (2006), pueden entrar una serie de métodos para la enseñanza de la lectura tales como:

- La fragmentación del objeto de estudio: el objeto de estudio se fragmenta, se corta en trozos y lo que diferencia un método de otro es el tamaño del fragmento, ya sea la letra, sonido, sílaba palabra o frase, se cree que al final sumando cada fragmento el niño aprenderá a leer la frase completa. Aunque hoy en día exista evidencia de que ni el lenguaje escrito ni otro objeto de estudio se aprende de esa manera, pues esta concepción distorsiona el objeto y dificulta al aprendiz la apropiación de este.

Figura 1 “La fragmentación”



Tomado de: <https://edu.gcfglobal.org/es/ortografia-del-espanol/que-son-las-silabas/1/>

Así, en la figura 1 se observa esta clara fragmentación de la palabra pero que al momento de repetirla y sin que tenga lugar a otras características y contexto, pierde su significado, pues al niño se le enseña a dividir para después sumar y pronunciar letras sin saber para qué le puede ser útil.

- El niño es una tabla rasa: se tiene la noción de que un sujeto cuando se incorpora a un proceso de enseñanza está en el punto cero de conocimiento sea del objeto que sea, es decir, se como si estuviera hueco y entonces la tarea consiste en llenar ese hueco o implementar la idea y el conocimiento en el sujeto, esta noción hace ver al docente como un ser omnipotente, que dicho por la autora, en una idea más que falsa; sin embargo, algunas prácticas escolares se siguen sustentando en ella, es difícil hacerla a un lado y aceptar que los pequeños ya lleven algún conocimiento previo.
- Se aprende por ejercitación: otra idea acerca de cómo se da el proceso de enseñanza de la lectura es que se aprende por repetición y ejercitación, es la base de muchos materiales impresos donde los niños trazan y trazan líneas rectas, luego curvas, para después hacer planas de las vocales y luego sílabas, etc.

Figura 2 “Repetición”



Tomado de: Nemirovsky, M. (2006), ¿Trazar y sonorizar letras o escribir y leer? En *ceros* en conducta, 53, año 21.

Así podemos notar como es un método de repetición en esta actividad:

“mi mamá me mima, mi mamá me mima, mi mamá me mima, mi mamá me mima, mi mamá me mima, mi mamá me mima”.

Bien puede presentarse como una confusión, ya que, si es el docente quien lo repite, el niño puede suponer que de quien se habla es de la mamá de la docente y no del niño. También que son actividades aisladas y que no cobran sentido al aprendiz al momento de indagar cómo o para qué puede servirle memorizar planas.

- Enseñar mediante situaciones exclusivamente “escolares”: hasta el momento todos los métodos que se proponen se dan en situaciones que sólo existen en la escuela, se hacen ajenos a otros contextos y lugares y no se ven como parte del uso social y vida diaria del aprendiz; es así que los niños viven la escuela como un lugar donde solo ahí se pueden hacer ciertas cosas y que es diferente y hasta contradictorias con situaciones de su vida extraescolar, lo que puede caer en la confusión de los niños en cuanto a lo que pueden hacer y lo que no, fuera del aula.

Es por ello que, a juicio de Solé y Teberosky (1990), estos métodos de enseñanza consisten básicamente en cuidar la secuencia de los estímulos que se presentan al aprendiz para desencadenar sus respuestas, y en controlar su correcta ejecución; la graduación de la enseñanza no corresponde a los procesos psicológicos del niño, sino a una lógica en el análisis de los componentes, (letras, sílabas y fonemas), pues se entiende que lo aislado y molecular es más simple que lo compuesto, es decir, que no debe haber más elementos externos en este proceso de reconocimiento de la lectura, por lo que es menester voltear a ver otros elementos que se desarrollan en el infante como la perspectiva psicogenética.

1.3.2 Enfoque Psicogenético

En este enfoque Solé y Teberosky (1990), revelan que en la alfabetización intervienen diferentes conocimientos y se desarrollan en contextos particulares, es decir, que su estudio se enfoca en diversas investigaciones más amplias y prolongadas a través de otros elementos ya no meramente motrices. Desde un enfoque cognitivo se suele analizar el comportamiento de un experto lector y a partir de ahí deducir una teoría de aprendizaje del proceso de lectura, pues a diferencia del conductismo, aquí se esfuerzan por entender los procesos subyacentes, internos, por lo tanto, no observables desde fuera.

Asimismo, sostienen Solé y Teberosky (1990), que este enfoque si bien continuó con muchos métodos, éste contribuyó en fijarse en los procesos mentales no accesibles ante los ojos del observador. Sostiene que en el aprendizaje inicial de la lectura intervienen dos subprocesos que implican un procesamiento del lenguaje:

- El procesamiento fonológico: que se interpreta como un código de transcripción de los fonemas del lenguaje. El aprendizaje inicial de la lectura implica no sólo la ejercitación en vincular letras y sonidos, sino de tener una conciencia fonológica, es decir, tener capacidad de segmentar y analizar las palabras en fonemas, por lo que se debe ayudar al niño a identificar los fonemas de la lengua y facilitar la asociación de cada fonema con las letras.
- El reconocimiento de las palabras: ésta hace referencia a la habilidad de procesar la información gráfica, ya sean letras o patrones, es esencial que el comienzo de la lectura facilite el reconocimiento y la conexión de los sonidos, letras, y de patrones ortográficos al mismo tiempo.

1.3.2.1 fases de la lectura

Del mismo modo, en este enfoque, sugieren Solé y Teberosky (1990), se siguen tres fases en el proceso de la lectura, la logográfica, alfabética y ortográfica.

- La fase logográfica: consiste en el reconocimiento global de las palabras impresas; no implica análisis de componentes ilustrativos y sonoros. Este reconocimiento se da gracias al uso de índices gráficos como pueden ser letras seleccionadas porque su aspecto visual llama la atención y no por su sonido. Esta fase se caracteriza por que de manera arbitraria se usan los gráficos, pero es importante mencionar que si éstos no se reconocen habitualmente en el ambiente infantil se pueden olvidar o hacer que se confundan, pues el solo verlos no implica que se relacionen con la pronunciación de las palabras.

Figura 3 “Reconociendo mi entorno”

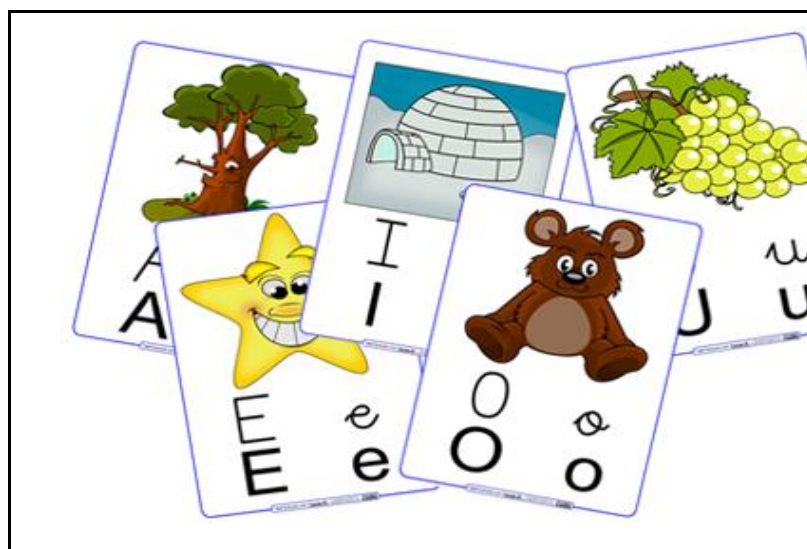


Tomado de: <https://slideplayer.es/slide/3422451/>

En la figura 3 podemos observar una representación de la etapa logográfica; con los rasgos visuales disponibles de ciertos objetos, imágenes o lugares, forma, color, orientación de las letras, el niño ya puede reconocerlos sin necesidad de saber el alfabeto.

- La fase alfabética: en esta etapa se asevera que el niño ya ha aprendido la forma y el nombre de las letras y empieza a reconocer la parte fonológica de los sonidos de las palabras. Aquí el infante usa el nombre de la letra para inferir su sonido y así relacionarlos, pues el reconocimiento de las palabras ya no es de manera arbitraria, sino que las letras son seleccionadas a propósito y usadas como índices para establecer conexiones con el sonido y su pronunciación en la palabra. Así el niño reconoce que los nombres de las letras coinciden con las sílabas y las usa para pronunciar la palabra.

Figura 4 “Asociación”



Tomado de: <https://cristinavarropsicologia.blogspot.com/2017/05/etapas-de-la-lecto-escritura.html>

En la figura 4 se muestra un método de enseñanza de la etapa alfabética que se da entre los 4-5 años, cuando el niño debe aprender a leer el alfabeto. Empieza a conjugar letras para formar sílabas, por ejemplo “m” con “a”, “ma”; a este le vuelve a sumar “ma” para formar la palabra “mamá” y es así como aprenden a decodificarlas (leerlas) y a codificarlas (escribirlas).

- La fase ortográfica o alfabético maduro: esta tercera fase se define por la asociación que se da entre la secuencia de letras y los componentes fonológicos de la palabra. En ella, el aprendiz ya hace una conexión entre secuencias de letras escritas y los constituyentes fonológicos; ya no solo se

relacionan letras individuales con fonemas, sino que se establecen relaciones entre las secuencias de letras y la palabra memorizada. Por lo que, el lector puede reconocer la naturaleza de los sonidos y analizar la palabra con la categoría fonográfica que corresponde.

En la figura 5 se observa la última etapa de la enseñanza de la lectura desde el enfoque cognitivo, el niño entre los 6-7 años cuando ya se aprendió el alfabeto comienza a leer las palabras cortas o más largas en el mismo tiempo; y es ahí donde el aprendiz empieza a automatizar su proceso de lectura accediendo al mismo tiempo al significado, pues al presentarle la palabra o enunciado se reconoce su forma global.

Figura 5 “Leyendo palabras largas”



Tomado de: <https://cristinavarropsicologia.blogspot.com/2017/05/etapas-de-la-lecto-escritura.html>

En este mismo sentido, autores como Sánchez (2001), hacen referencia de que la lectura es un proceso lento, complejo y que depende del conocimiento que el aprendiz tenga del lenguaje en sus dimensiones y características fonéticas y fonológicas, así como en sus dimensiones léxicas y semánticas. El acceso a la lectura se da a través de dos vías: la vía directa o léxica (ortográfica) y la vía indirecta o fonológica; estas dos vías funcionan de manera paralela y complementaria una de otra en los sistemas de escritura alfabéticos; de este modo se presume que el niño se convertirá paso a paso en un lector experto,

autónomo y competente a través del uso de ambas vías. Estas vías de lectura se muestran a continuación:

Tabla 1. “Procesos y dimensiones que participan en los procesos de lectura”

Procesos perceptivos
<p>Procesamiento léxico:</p> <p><i>Ruta visual:</i> <i>Ruta fonológica:</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • Léxico visual • Mecanismo de conversión grafema a fonema • Sistema semántico • Léxico auditivo • Léxico fonológico • Almacén de pronunciación
Procesamiento sintáctico: estrategias de procesamiento sintáctico
Procesamiento semántico: extracción del significado
Integración del significado en los conocimientos del lector/receptor.
Conocimientos del lector/receptor: los esquemas

Tomado de: Sánchez (2001), El aprendizaje y desarrollo de la lectura (y la escritura) en el alumno con necesidades auditivas: ¿un reto o una aventura? Recuperado de <https://ruc.udc.es>

Es así como Sánchez (2001) reconoce en estos módulos y procesos, modelos que se siguen y practican desde el enfoque cognitivo, pues supone que el aprendiz lector posee una competencia lingüística que utiliza para comprender y producir la lengua oral. Es por ello, que aprender a leer consiste en un proceso en el cual el infante conecta sus conocimientos lingüísticos con el texto escrito, junto con los conocimientos previos que pudiera tener.

Ahora bien, para Solé y Teberosky (1990) es importante dejar claro que después de la década de 1980 se dio lugar a diversos constructivismos vistos por la óptica de la psicología. Desde el concepto y proceso de la alfabetización inicial hay dos orientaciones: el constructivismo genético influido por Piaget y el sociocultural desde la influencia de Vygotsky, que, a pesar de coincidir en muchos aspectos, tienen algunas particularidades y aportaciones que es necesario diferenciar.

Desde la óptica psicogenética el proceso mediante el cual se construye la alfabetización es desde el punto de vista del niño, de los problemas que le resulta de leer y de las hipótesis y soluciones que adopta para su entendimiento y resolución. Estas preguntas y respuestas las responde desde la etapa logográfica, pero de manera distinta, es decir, el niño ya no sólo interpreta palabras, sino que lo hace de un texto más completo. La diferencia del conductismo consiste en que se enseña al niño a interpretar los textos antes que sepan leer, es decir, se le atribuye un eco de intencionalidad a los textos, a hacerlos pensar y explorar que en los textos hay algo escrito y que ellos deben descubrirlo; de la misma manera que interpretan los textos con haciendo hipótesis propias.

El enfoque también sostiene que las hipótesis referidas permiten al aprendiz diferenciar el material gráfico con el que realiza el acto de la lectura, aunque se considere que no piensa en si podría estar escrito en el texto. Los niños conciben la función de lo escrito en oposición a la función atribuida al dibujo, es decir, que a diferencia del dibujo que representa los objetos, las letras representan la propiedad que el dibujo no puede representar, razón de ello, se debe poner atención a ciertos procesos en este enfoque y a los pasos o series que un niño sigue para aprender a leer, tal como se describe a continuación:

1.3.2.2 Aspectos del grafismo y su interpretación

Para Ferreiro y Teberosky (1979), desde la teoría psicogenética, para que pueda permitirse un acto de lectura en el infante, un texto debe poseer algunos aspectos formales como lo son:

- *Cantidad suficiente de caracteres:* Los niños pequeños no son aún capaces de efectuar discriminaciones en un mundo gráfico conformado únicamente por letras y números, por lo que para ellos con pocas letras no se puede leer y con más de tres caracteres ya lo convierte legible para el acto.
- *Variación de caracteres:* Para que un niño pueda reconocer un acto de lectura, los caracteres deben ser diferentes; si todos son iguales, aunque haya un número suficiente, tampoco se da lugar al acto de la lectura.
- *Dibujo y texto:* La distinción que los niños hacen entre uno y otro es que el dibujo sirve para mirar y el texto sirve para leer porque este último posee letras o en algunos casos números, pero a edades tempranas no logran distinguir las características de una letra o un número, pero teniendo ambos puede resultar más llamativo para el niño.

Los niveles de reconocimiento de letras individuales son:

- En el primer nivel se encuentran los niños que a lo sumo reconocen una o dos letras, en particular la inicial de su nombre, pero que no utilizan ningún nombre

de letra. En este mismo grupo también están los que usan nombre de letras para los números sin que gráficamente exista similitud entre ellos, por ejemplo, E/3, L/7, S/2, S/5, etc.

- En el segundo nivel están los niños que conocen algunos nombres de letras, pero que los utilizan sin inconsistencia, por ejemplo, pueden conocer los nombres de las vocales, pero le dan ese nombre a cualquier letra del alfabeto.
- En el tercer nivel se ubican los niños que reconocen y nombran de manera estable las vocales (al menos tres) y que identifica una que otra consonante dándole un valor silábico en función del nombre al que pertenece, por ejemplo, “l” es “ele”, “n” es “ene”, “m” es “ma” de “Marina”, etc.
- En un cuarto nivel se ubican los niños que nombran correctamente todas las vocales y alrededor de diez consonantes; aunque a veces mencionen el nombre que comienza con esa vocal, el nombre de la letra no es derivado del valor silábico obtenido a partir del nombre de la persona, por ejemplo, “s” es “se” de Silvia y Sara o “ese”.
- El quinto nivel está formado por los niños que conocen prácticamente todas las letras del abecedario por su nombre y, en ocasiones, son capaces de dar el nombre y el valor sonoro.
- El sexto y último nivel está constituido exclusivamente por niños de 5 y 6 años, que distinguen las letras de los números, aunque con algunas confusiones, aunado a que conociendo todo el alfabeto no puede distinguir, por ejemplo, entre la “i” y la “y” o entre “s” y “z”, pues le dan el mismo uso.

Es importante mencionar que, en todo este proceso de lectura los niños aún no se ubican espacialmente, es decir, no saben cómo empezar a leer, si de izquierda a derecha, de abajo hacia arriba o viceversa. En especial en niños de cuatro años esto puede suceder porque recurren a observar los puntos sobre cada línea de escritura, hay una alternancia entre renglones y páginas, es decir, si una empezó de arriba hacia abajo la siguiente la querrá comenzar de abajo hacia arriba. Esta alternancia puede ir disminuyendo según la edad.

De la misma manera Ferreiro y Teberosky (1979), consideran que cuando hay un texto con imágenes, en niño puede darle diversas interpretaciones, pues esto depende de los estímulos familiares que tiene, es decir, si está acostumbrado a ver propaganda, televisión, revistas o libros infantiles, tratará de “leer” el dibujo dándole un significado y este no necesariamente coincide con el nombre escrito de esa imagen. Algunas características que se debe tomar en cuenta para la observación de una progresión en la lectura de texto con imagen son:

- *Dibujo y escritura están indiferenciados*: el texto es completamente predecible a partir de la imagen, por lo tanto, el texto escrito y la imagen constituyen una unidad indisociable.
- *Proceso de diferenciación entre escritura y dibujo*: el texto es tratado como una unidad, independientemente de sus características gráficas. La escritura representa para el niño el nombre del objeto dibujado o una oración asociada a la imagen, pero en ambos casos se atribuye la interpretación al texto como unidad.
- *Comienzo de consideración de algunas de las propiedades gráficas del texto*: la escritura sigue siendo predecible a partir de la imagen.
- *Búsqueda de una correspondencia término a término entre fragmentos gráficos y segmentaciones sonoras*: toma en cuenta todos los factores que intervienen en la “lectura con imagen”, el proceso de diferenciación entre dibujo y escritura, la consideración de las características gráficas y finalmente la relación entre la discontinuidad del texto y la posibilidad de segmentar el enunciado que se le atribuye.

Finalmente, existen actos de lectura una vez que se empieza a dominar el proceso como lo son:

- *Interpretación de la lectura silenciosa*: para el niño, la lectura no puede ser concebida sin voz, la lectura silenciosa y el hojear lo interpreta como una búsqueda anterior a la lectura misma; por lo que, para leer es necesario acompañar el gesto con la voz.
- *La lectura se hace independiente de la voz, se diferencia del hojear*: es posible concebir un acto de lectura silenciosa, para leer también hay que “mirar” el texto.
- *Los actos de lectura silenciosa se hacen definibles en sí mismos*: los gestos, la dirección de la mirada, el tiempo y el tipo de exploración, son índices que demuestran una actividad de lectura silenciosa.
- *Comienzo de diferenciación entre lengua oral y lengua escrita*: la capacidad de diferenciar la lengua oral de la lengua escrita es sumamente importante para la iniciación de la lecto-escrita, pues al aprender a leer, el niño se enfrenta con enunciados puros de lengua escrita.

Por otro lado, desde el enfoque psicogenético se sostiene que los niños desde los 4 años pueden reproducir narraciones escuchadas de los adultos, a los 5 años pueden además dictarlas con los recursos textuales y formar gráficas propias de los textos, comienzan también a demostrar un dominio del lenguaje escrito. Razón por la cual se creyó pertinente

mencionar las fases por la que se va atravesando en la escritura, ya que en este proceso también se visualiza una conceptualización que se desarrolla posterior a la lectura, es decir, el niño lee y como acto natural seguido de este proceso, escribe.

1.3.2.3 Niveles de conceptualización

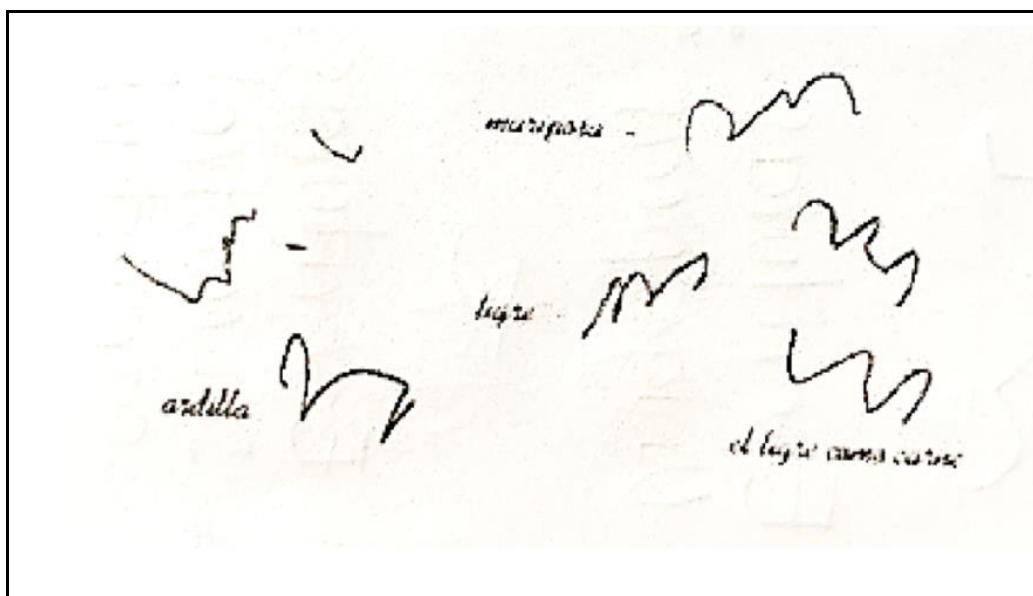
De acuerdo con Bonals (1998), quien hace referencia a la clasificación de este proceso desde la perspectiva de Ferreiro (1982). Los cuales los agrupó por nivel de conceptualización, sin perder de vista que esta clasificación parte de la influencia de Piaget. Desde el momento en que se hacen garabatos se tiene la noción a que es una respuesta a la petición de escribir y van acomodando las palabras según lo entiende, por lo que su clasificación se divide en cuatro niveles: presilábico, silábico, silábico-alfabético y alfabético, que a su vez se subdividen como se muestra a continuación:

1er nivel: presilábico

a) *Grafismos Primitivos:*

Se refiere a las escrituras menos evolucionadas: Los aprendices saben que escribir no es hacer un dibujo, pero ante la exigencia de los que enseñan, intentan hacer un garabato, una línea ondulada o algo que se le asemeje.

Figura 6 "Mi primera letra"

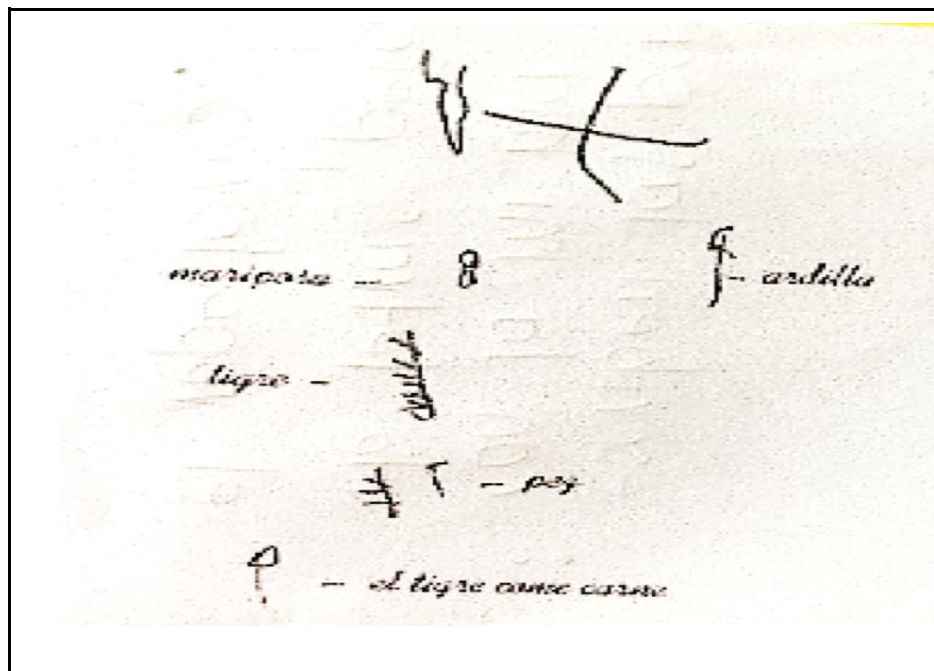


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

b) *Escrituras unigráficas:*

Para escribir una palabra, los aprendices hacen una sola grafía, ya que ellos relacionan el escribir una palabra con una sola letra.

Figura 7 "Letras iguales, ideas diferentes"

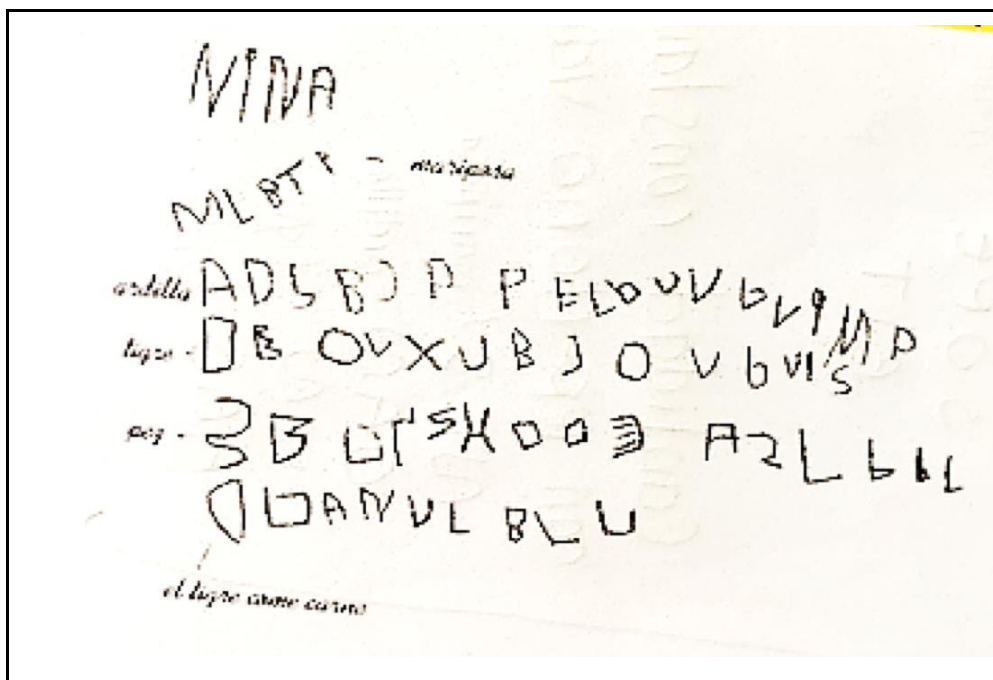


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

c) *Escrituras sin control de cantidad:*

Son las letras que cuando se les pide que escriban, se ponen a hacer grafías sin parar hasta cansarse.

Figura 8 "Escribe, escribe, escribe..."

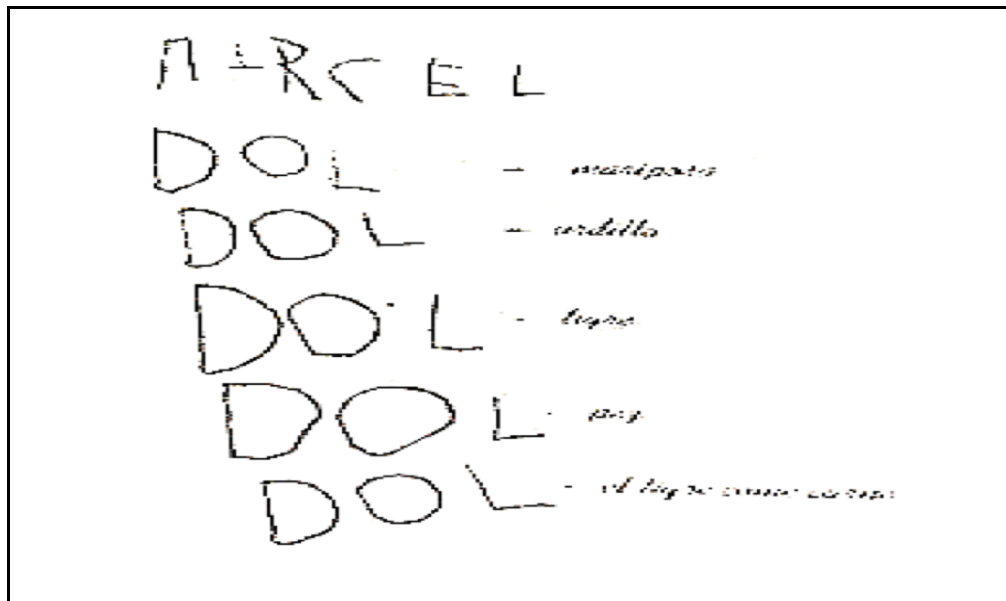


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

d) *Escrituras fijas:*

Los niños reproducen la misma escritura para cualquier palabra que se le solicite. La mayoría de las veces utiliza las letras que conforman su nombre, con éste escribe cualquier palabra.

Figura 9 “Palabras modelo”

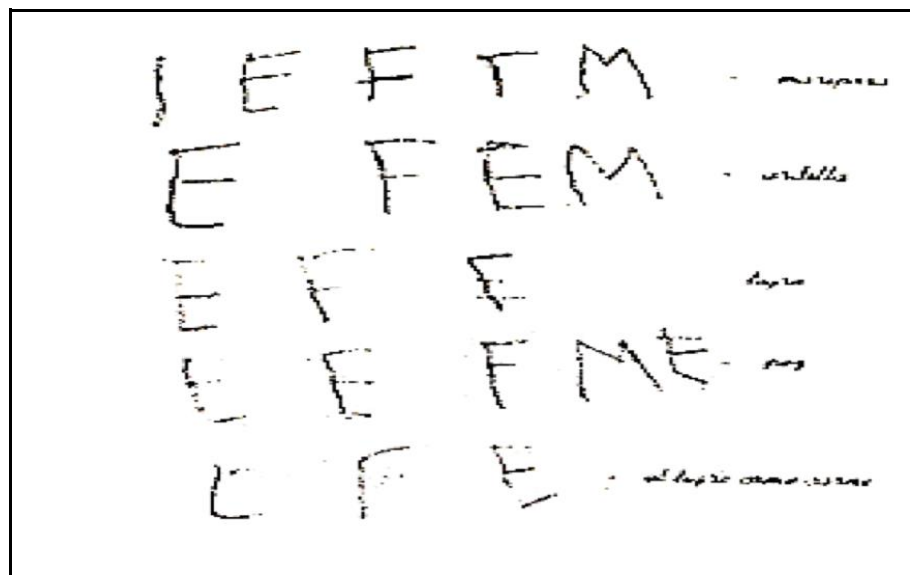


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

e) *Escrituras con repertorio fijo y cantidad variable:*

El aprendiz escribe letras diferentes para construir palabras diferentes, pero con el mismo repertorio de lo que guarda de letras, al igual que su escritura es en el mismo orden.

Figura 10 “Mi único repertorio de letras”

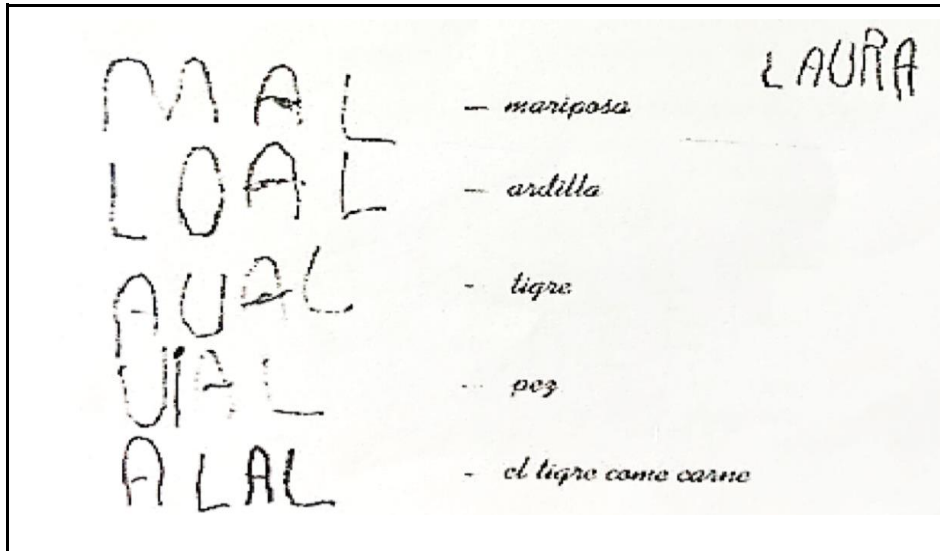


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

f) *Cantidad constante con repertorio parcialmente fijo:*

Los niños escriben las palabras con la misma cantidad de grafías, pero varían una palabra de otra, es decir, pueden variar el principio o a veces el final de la palabra.

Figura 11 "Mismas letras, diferentes palabras"

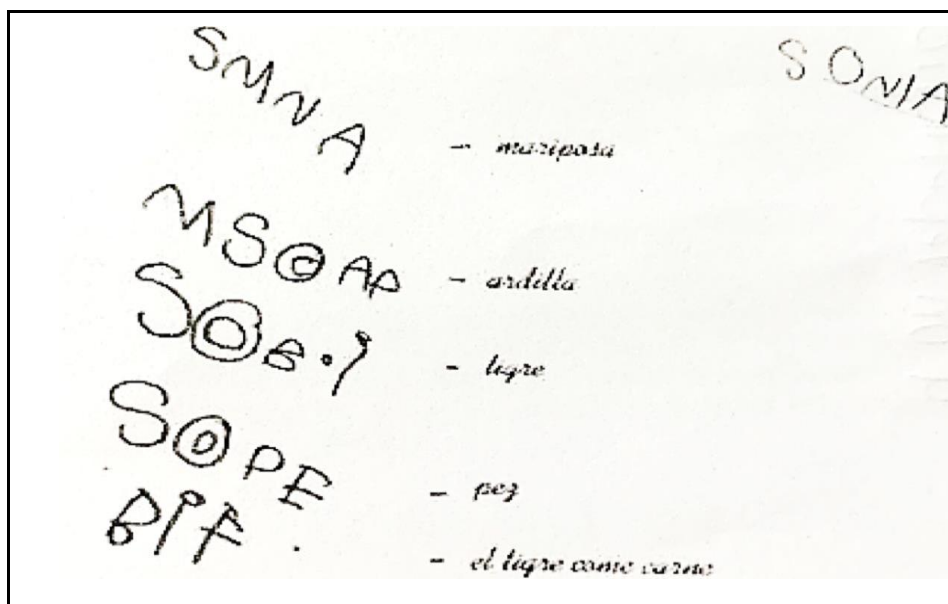


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

g) *Cantidad variable con repertorio fijo parcial:*

Cuando escriben palabras distintas varían la cantidad de letras y una parte de su repertorio de letras.

Figura 12 "Abanico de letras y palabras"

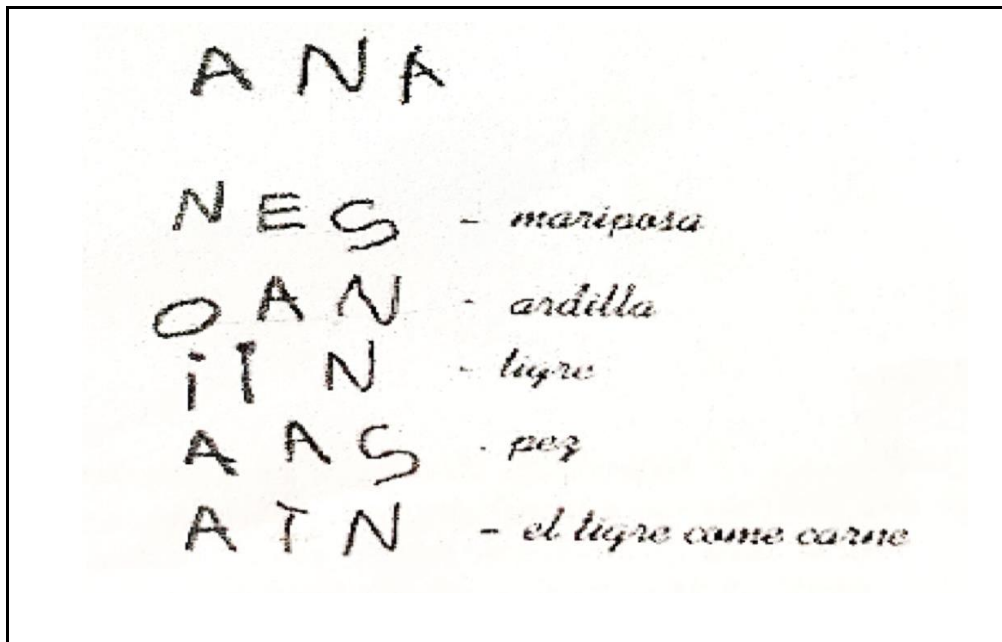


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

h) *Cantidad constante con repertorio variable:*

El niño escribe las palabras con la misma cantidad de letras, pero varía su repertorio.

Figura 13 "Reconozco mis posibilidades"

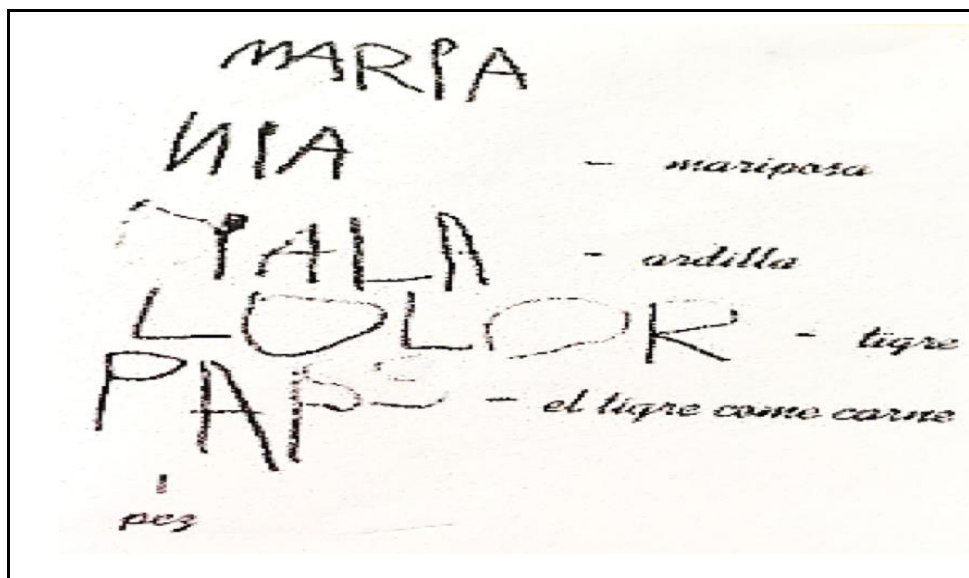


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

i) *Cantidad variable y repertorio variable:*

En esta fase, el niño escribe palabras diferentes al mismo tiempo que para ello utiliza una cantidad diferente de letras y un repertorio igualmente diferente.

Figura 14 "Mi repertorio creció"

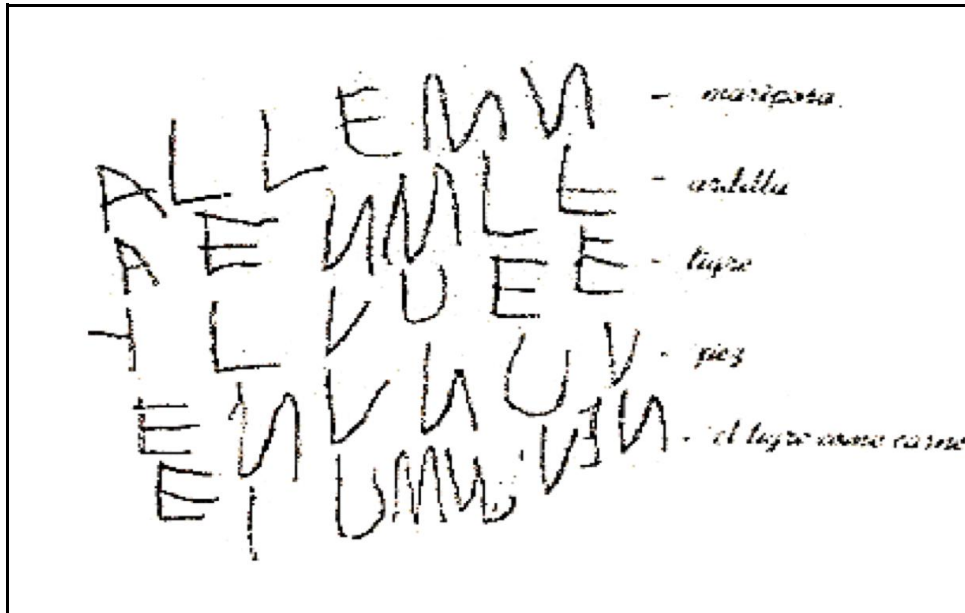


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

j) Escrituras diferenciadas con valor sonoro inicial:

En este nivel de escritura, el aprendiz ya identifica el inicio de la palabra, así como el valor sonoro del mismo.

Figura 15 "Sonorizando palabras"



Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

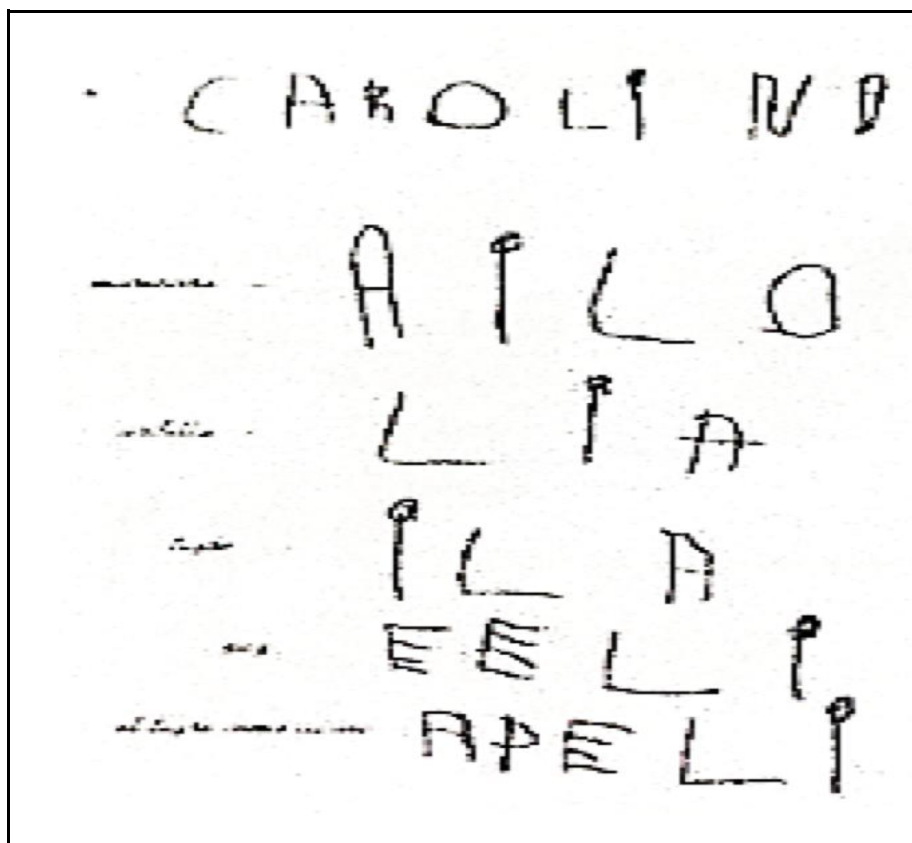
2° nivel: Silábico

Llegado a este segundo nivel, en la etapa silábica, los niños reconocen que las tiras fónicas no son iguales y que varían según las partes de una palabra, es decir, según las sílabas.

k) Escrituras silábicas iniciales:

Aquí los infantes se dan cuenta de que por cada tira fónica corresponde una tira gráfica. Aunque en ocasiones le agregan letras para completar su segmentación de sílabas.

Figura 16 "Mismo sonido, misma sílaba"

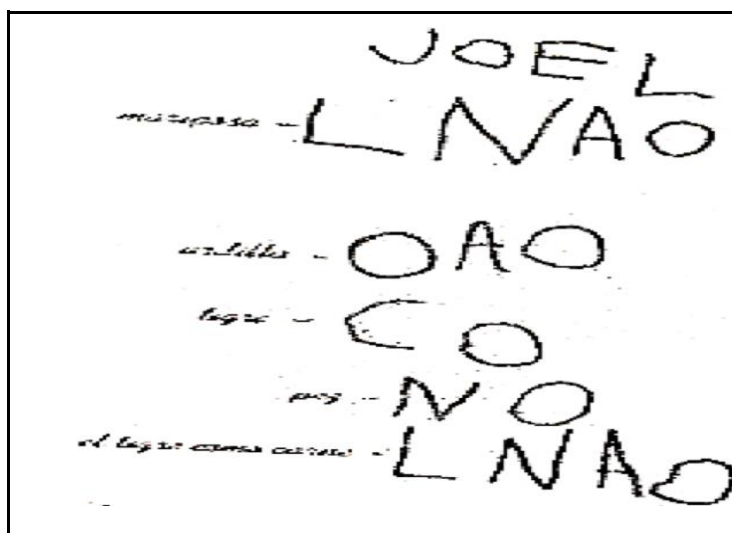


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

l) Escrituras con marcada exigencia de cantidad y sin predominio de valor sonoro convencional:

Al separar la tira fónica le agregan grafías para resolver la diferencia, ya que aquí no tienen en cuenta la sonorización.

Figura 17 "Agregando sílabas"

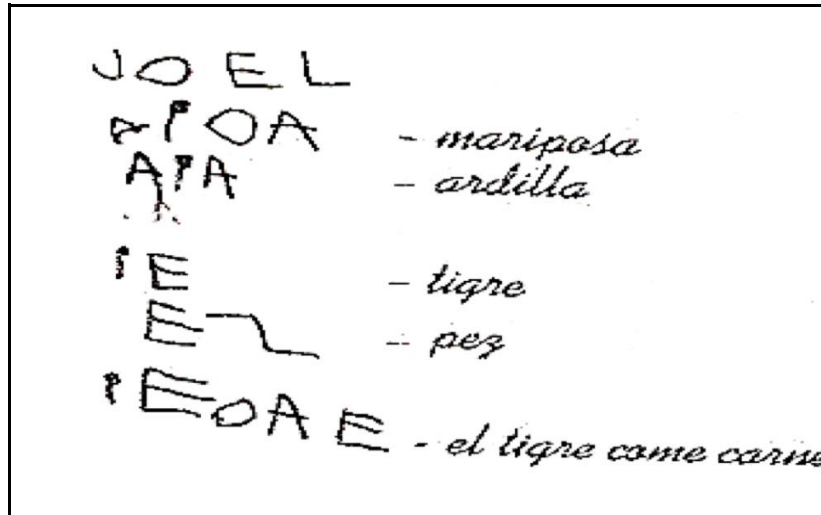


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

m) *Escrituras con marcada exigencia de cantidad y con valor sonoro convencional:*

Aquí los niños hacen lo mismo que en el nivel anterior, pero añadiendo un valor sonoro convencional.

Figura 18 "Sumando grafía y sonido"

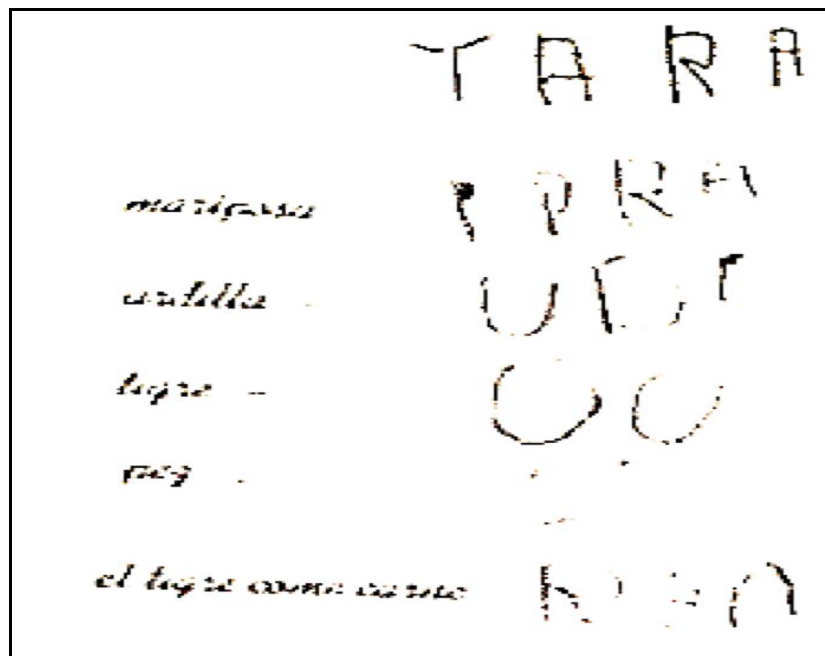


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

n) *Escrituras silábicas estrictas sin predominio de valor sonoro convencional:*

Por cada grafía hay una tira fónica, aunque estas grafías no tienen valor sonoro convencional.

Figura 19 "Escribo, pero no sonorizo"

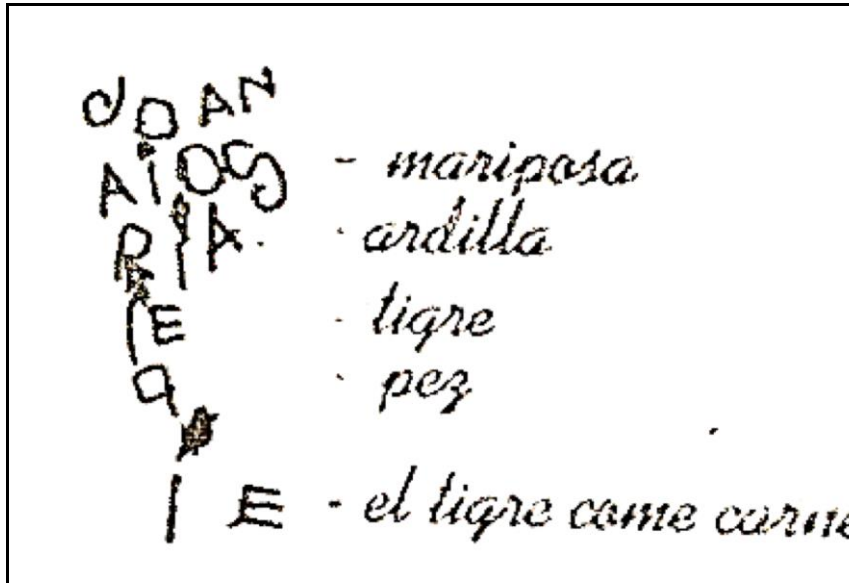


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

ñ) *Escrituras silábicas estrictas con predominio de valor sonoro convencional:*

Es el mismo método que el nivel anterior pero ya le agregan valor sonoro.

Figura 20 "Escribo y sonorizo"



Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

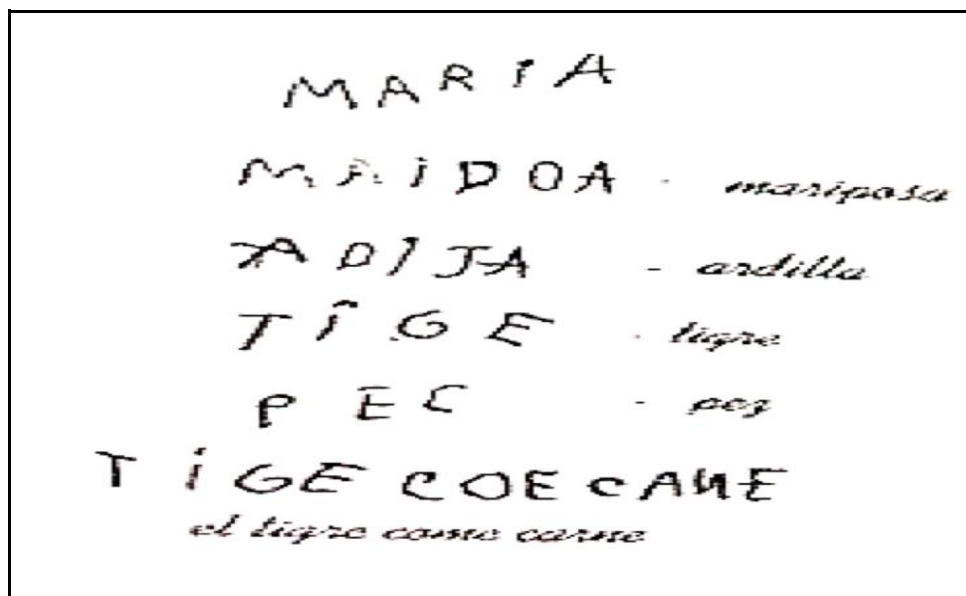
3er nivel: Silábico-alfabético

En este nivel, los niños escriben en concordancia con lo silábico y lo fonético, es decir, construyen su propia hipótesis a través de lo silábico y alfabético como lo muestran los ejemplos siguientes:

o) Escrituras silábico-alfabéticas sin predominio de valor sonoro convencional:

Resuelven su escritura mediante la tira fonológica y silábica y en algunas ocasiones mediante su propio análisis fonético, pero sin valor sonoro.

Figura 21 "Reconociendo lo que escribo"

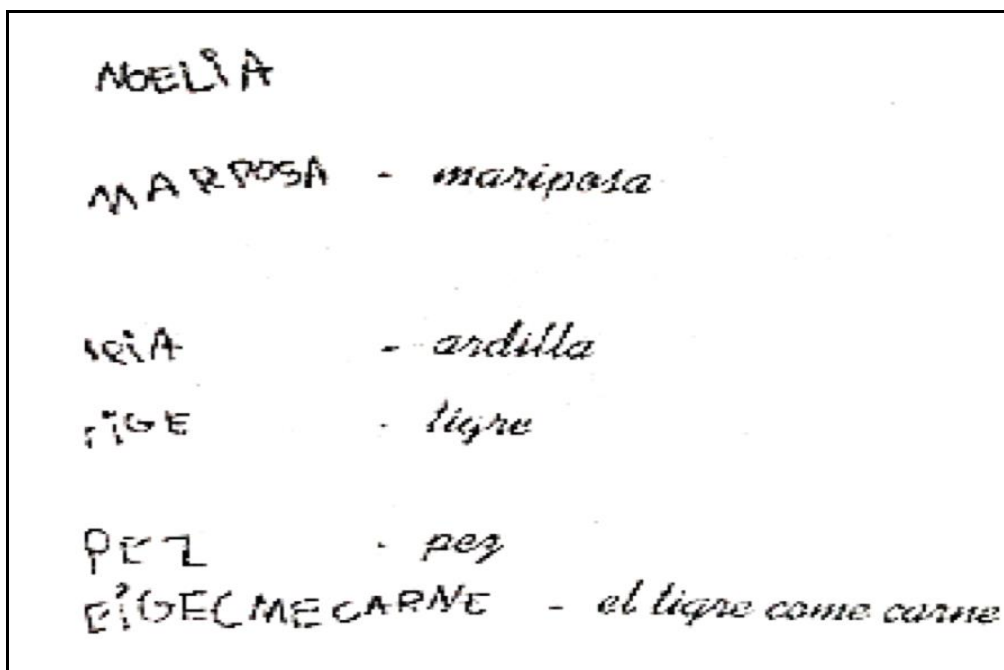


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

p) Escrituras silábico-alfabéticas con valor sonoro convencional:

A diferencia de los niveles anteriores, aquí el niño ya agrega valor sonoro a las grafías, aunque la palabra esté incompleta.

Figura 22 "Identifico sonido y grafías"



Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

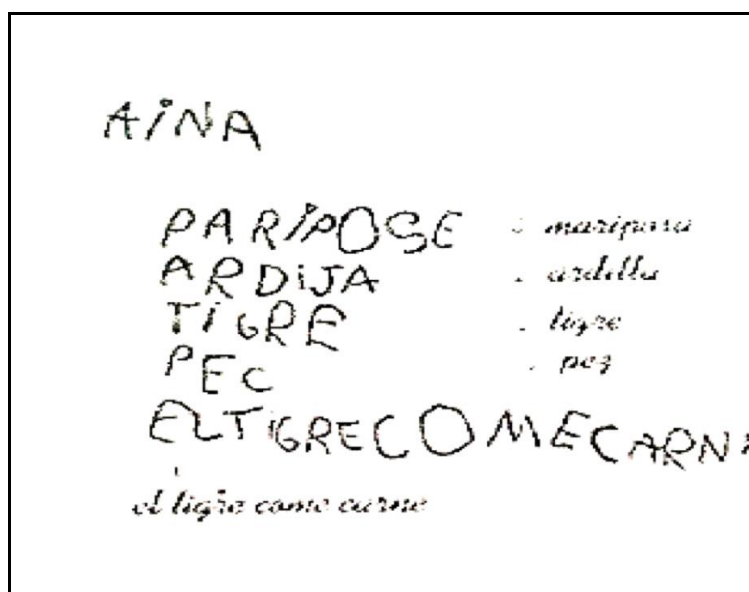
4° nivel: Alfabético

El cuarto y último nivel corresponde a las escrituras alfabéticas, los niños reconocen plenamente el sonido de las palabras y a cuál grafía corresponde. En este nivel se encuentran dos tipos:

q) *Escrituras alfabéticas con algunos errores en la utilización del valor sonoro convencional:*

Los niños relacionan sonido y letras, aunque existen aún errores en su utilización.

Figura 23 "Acomodando mi escritura"

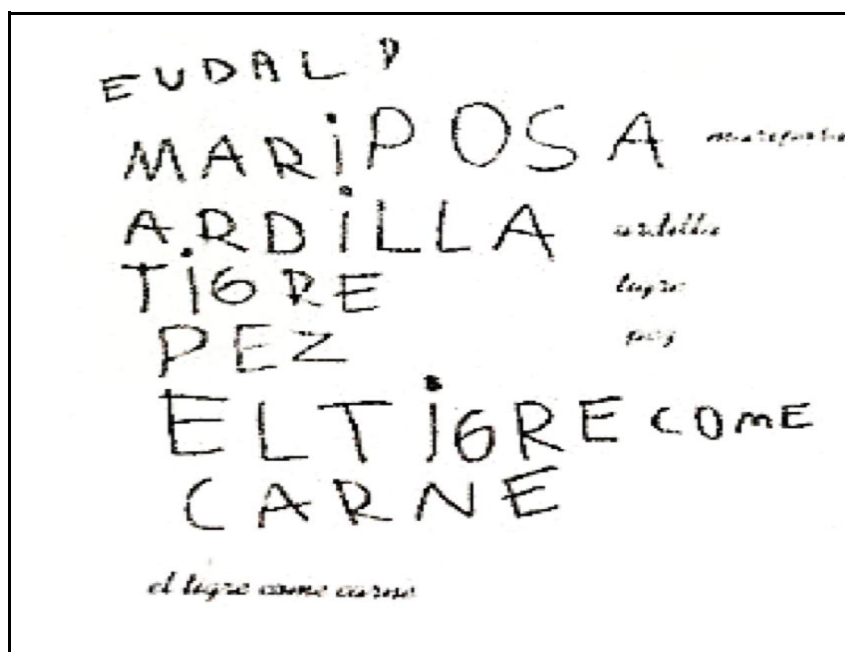


Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

r) *Escrituras alfabéticas con valor sonoro convencional:*

En este último peldaño, los alumnos ya logran realizar la escritura reconociendo la dualidad fonema-grafía, es decir, las letras que utilizan corresponden al valor sonoro que le asignan.

Figura 24 "Reconozco lo que escribo"



Tomado de: Bonals, J. (1998). Aprendizaje de la escritura. Madrid. Publicaciones ICCE

1.3.3 Enfoque sociocultural

Ahora bien, el constructivismo desde la influencia de Vygotsky es, como lo sostiene Carretero (1997), la noción que mantiene que el individuo, tanto en los aspectos cognitivos y sociales del comportamiento como en los afectivos, no es un producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas que se den por separado, sino una construcción propia que se va produciendo diariamente como resultado de la interacción entre esos dos factores. Es decir, según esta posición, el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano. Se necesitan instrumentos para que una persona realice dicha construcción, y ello se da gracias a los esquemas que ya posee, es decir, con lo que ya construyó en su relación con el medio que le rodea.

Así mismo, la perspectiva constructivista para Solé y Teberosky (1990), es la que entiende que la alfabetización supone un proceso de aprendizaje y desarrollo que comienza antes de la escolaridad formal y prosigue durante toda la vida, es decir, nunca se deja de aprender, aún en edad adulta. Aporta una dimensión evolutiva e histórica de la alfabetización, al mismo tiempo que considera su dimensión cognitiva y social. En contraste con el enfoque conductista, considera que el separar los momentos del aprendizaje y los subprocesos sólo serían aceptables para aprendizajes convencionales. Nuevamente, aquí se hace mención de que la edad para que la enseñanza de la lectura se empiece a dar ocurre entre los 3 y 5 años, debido a que es un derecho del proceso de la alfabetización.

También enfatiza en dar a conocer que la lectura, la escritura y el lenguaje oral no se desarrollan de manera separada sino de manera interdependiente desde la más temprana edad y éstos no pueden darse de manera apartada de contextos culturales y sociales. El enfoque socioconstructivista o sociocultural por su parte, refiere el proceso de la alfabetización dentro de una dimensión social, una práctica cultural en contextos históricos y que requiere de otros elementos para que el aprendiz se apropie de él. La alfabetización es vista como un continuo proceso que comienza antes de la escuela y que implica un conjunto de conocimientos que llevan al niño al aprendizaje convencional de la lectura. El factor que lo diferencia del constructivismo psicogenético es que se pone un mayor énfasis en los componentes socioculturales.

Las investigaciones que se han realizado sobre esta perspectiva consideran múltiples factores e interacciones sociales dentro de la familia y la escuela, pues en ella interviene la función de un adulto como agente mediador entre el contexto y el niño que aún no es un lector autónomo. Leer cuentos en voz alta, hablar acerca de las cosas impresas que hay en diferentes áreas del medio ambiente, marcar con su nombre sus pertenencias, son actividades que con ayuda del adulto propician al niño para acercarse a la cultura de las letras.

Desde esta perspectiva, la interacción social es necesaria para la alfabetización de los niños y la enseñanza debe ir al encuentro de los diferentes conocimientos de los niños a través de situaciones reales del uso del lenguaje escrito.

A juicio de Carretero (1997), la contribución de Vygotsky ha significado para las posiciones constructivistas que el aprendizaje no sea considerado como una actividad individual, sino más bien social. Es por ello por lo que en la última década se han desarrollado numerosas investigaciones que muestran la importancia de la interacción social para el aprendizaje. Es decir, se ha demostrado como el alumno aprende de forma más eficaz cuando lo hace en un contexto de colaboración e intercambio con sus compañeros, así como han utilizado a favor mecanismos o actividades de carácter social que estimulan y favorecen el aprendizaje, como son las discusiones en grupo y el poder de la argumentación cuando hay diferencia de opiniones ya sea en el aula en el en contexto que le rodea al aprendiz, pues es enriquecedor rodearse de sujetos que poseen diferente nivel de conocimiento al que puede acceder y comparar con el propio.

Finalmente, dentro de las actividades que se pueden implementar para la lectura funcional desde el enfoque sociocultural, según la interpretación de Nemirovsky (2006), es el contar cuentos en el salón de clases, de preferencia uno cada día de la semana, dejando a los niños que escojan lo que quieren leer, identificar las partes del cuento, así como los

personajes y sus características, preguntar si se identifican con ellos, entre otras preguntas; enviarlos a la biblioteca a escoger libros que quieran leer e indagar su elección así como preguntar para qué creen que les servirá leer ese y no otro texto en ese momento; de igual manera, incentivarlos a escribir algo siendo ellos los personajes principales e intercambiar ideas con sus compañeros, pues al representar una situación de su vida diaria se encuentra significado a los que escriben y leen. Como se observa en la figura 20, el niño representó a alguien cercano, pues al indicar que llega tarde a clases es parte de los sucesos diarios a su alrededor.

Figura 25 “Creando historias”



Tomado de: Nemirovsky, M. (2006), ¿Trazar y sonorizar letras o escribir y leer? En cero en conducta, 53, año 21.

Algunas características a manera de resumen son:

El papel del docente en las perspectivas de enseñanza		
Conductista	psicogenético	sociocultural

<ul style="list-style-type: none"> * Se enfoca en enseñar de manera fragmentada al objeto de estudio. * Se pierde el significado de la palabra. *El niño es visto como una tabla rasa para llenarlo de información. * El docente es visto como un ser superior. *Se enseña por repetición y ejercitación. 	<ul style="list-style-type: none"> * Se enseña desde un enfoque cognitivo, se entiende que hay procesos subyacentes e internos en cada niño. * Se reconoce un procesamiento del lenguaje que consta de etapas para su enseñanza. * Se reconoce que el infante tiene conocimientos previos e internos. 	<ul style="list-style-type: none"> * Su enseñanza se considera desde una dimensión cognitiva y social. * Se da la enseñanza en conjunto con los contextos culturales y sociales. * Se pone especial énfasis en la interacción social, dentro y fuera de la escuela, con la familia y la comunidad.
--	--	---

1.4 La lectura en el programa de preescolar:

También interesa saber cómo se ha planteado la parte de la lectura en el programa de estudios de preescolar, por lo que es importante conocer cómo se trabaja este rubro con los infantes en las instituciones educativas.

Para la SEP (2021) la educación inicial la lectura fomenta la imaginación, fortalece la psicomotricidad, el desarrollo del lenguaje y la comunicación emocional. Durante la educación preescolar y buena parte de la primaria, el fomento de la lectura enriquece el lenguaje, posibilita el acercamiento a la realidad a través de secuencias temporales, el aprendizaje de la gramática de la lengua y la comprensión de diferentes textos.

A propósito, se menciona:

“Leer no sólo implica decodificar signos lingüísticos, sino reconocerse en las palabras de otros y construirse por medio de una comunicación dialógica que atraviesa la historia de la humanidad, teniendo su origen en las primeras palabras expresadas por nuestros antepasados primigenios” (SEP, 2022, p: 118).

Es claro que esta definición de lectura que tiene el programa hace énfasis en la alfabetización temprana, pues como ya se había mencionado, no solo se trata de decodificar signos, sino de construir y apropiarse del significado.

De manera general y siguiendo con esta lógica, la SEP (2021) plantea que sea la comunidad en su sentido más amplio la que se constituya en el espacio que articule los procesos educativos para que los niños tengan la posibilidad de formarse de manera

efectiva en sujetos de derecho, en un marco de interacción entre la escuela y la comunidad. Asimismo, se reconoce la autonomía curricular de las maestras y los maestros, en tanto profesionales de la educación y la cultura, para decidir sobre su ejercicio didáctico, los programas de estudios y para establecer un diálogo pedagógico en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Dejando claro que existe la libertad de elegir qué y cómo enseñar a los niños para no hacer el proceso de enseñanza una tarea obligada y así tomar en cuenta las capacidades individuales de cada niño, pero trabajando dentro de un ambiente inclusivo.

“La lectura es una acción emancipadora donde, como en los juegos infantiles de las niñas y los niños en libertad, las reglas de ella se generan no por un mediador que somete al texto y al lector a un camino seguro, guiado con un propósito funcionalista, sino en una acción comunitaria con base en una reflexión de los antecedentes de cada uno de los involucrados que en comunidad concretan los temas relevantes que deben ser desarrollados, generando una reflexión que tiene como meta la transformación de la realidad. En la educación inicial la lectura fomenta la imaginación, fortalece la psicomotricidad, el desarrollo del lenguaje y la comunicación emocional. Durante la educación preescolar y buena parte de la primaria, el fomento de la lectura enriquece el lenguaje, posibilita el acercamiento a la realidad a través de secuencias temporales, el aprendizaje de la gramática de la lengua y la comprensión de diferentes textos” (SEP, 2022, p: 119).

Más que hacer referencia de la lectura desde perspectivas tradicionales, el enfoque que en el programa se trabaja es desde el sociocultural, pues en ella se incluye a toda una sociedad, padres de familia, maestros, compañeros de aula, autoridades, vinculando las actividades con el contexto de su vida en general.

Es por ello que, se refiere a una estructura curricular en donde uno de sus campos formativos es la lectura y la escritura; en donde se incluyen actividades lúdicas como elemento para asociar la lectura con significados y relacionarlos con la vida diaria.

En el programa de preescolar SEP (2021), se planea familiarizar a los niños con la lectura a través de la exploración de diversos textos y libros en la escuela, la casa y las bibliotecas; orientarlos a explicar las preferencias acerca de los textos que eligen, guiarlos a compartir con otras personas sus preferencias y conocimientos, ayudarlos a pedir ayuda sobre libros para “leer” y dar su opinión a otros de los que pueden leer. Los niños podrán identificar las características de los textos e identificar los beneficios que les trae el consultar libros u otros textos.

Con estas actividades en el programa, se pretende que se genere un ambiente de confianza y bienestar para que las niñas y niños disfruten, en diferentes contextos y situaciones, el acto de leer.

Leer a los niños y niñas en distintos espacios, como el patio, el aula, el salón de usos múltiples, el jardín para que disfruten del entorno en el que lean e identifiquen los sonidos que se escuchan y aprenden a enfocarse en lo que hacen, esto fomenta a que se dé un intercambio de opiniones y comentarios acerca de lo que leen. De la misma manera, se organiza con apoyo de algunas madres y padres de familia talleres de reparación de libros, se enseña a separar los libros maltratados y se pide a todos que den ideas y propongan formas de rehabilitarlos, ya sea forrándolos, reforzando la costura, extendiendo las páginas, entre otras acciones. Esto anima y da oportunidad a las niñas y los niños para que infieran el significado de palabras o expresiones nuevas durante la lectura, a partir del contexto en el que están.

Como se puede observar, estas diversas maneras de aprender de los niños en el ámbito de la lectura a través de diferentes actividades donde no solo se enseñan a sonorizar las letras y palabras de manera repetitiva, sino que ayudan a encontrar el sentido para leer, hará de la lectura una herramienta útil social y cultural para la vida.

Ahora bien, es preciso hacer una aclaración, ya que, como se menciona en párrafos anteriores, principalmente lo planteado desde el enfoque sociocultural, que la lectura, la escritura y el lenguaje no puede darse de manera separada, este se refiere al proceso cognitivo, pues en la lectura se aprende a decodificar y en la escritura se aprende a codificar y a producir, por lo que se entiende que, si un niño aprende a leer, aprende también a escribir como un proceso interno. Ahora bien, para su estudio si es posible hacerlo por separado, razón por la cual para fines de este trabajo solo nos enfocamos en el proceso que conlleva el aprendizaje-enseñanza de la lectura.

CAPÍTULO II: LECTURA EN EL NIVEL PREESCOLAR: RESEÑA DE TEXTOS PUBLICADOS DEL 2012 A 2022

En este segundo capítulo, respecto a la enseñanza de la lectura en el nivel preescolar, se realizó una búsqueda y posterior selección de la literatura que se encontró en cuanto al tema de este trabajo, publicadas entre el periodo de 2012 al 2022.

2.1. Criterios de búsqueda de textos para formar la reseña

Para realizar dicha búsqueda se utilizaron palabras clave, mismas que surgieron conforme se iba construyendo el marco referencial. Las palabras utilizadas fueron:

- Alfabetización temprana
- Alfabetización preescolar
- Alfabetización emergente
- Lectura en preescolar
- Actividades para la lectura en preescolar
- Lectura funcional en preescolar
- Mediadores, lectura en preescolar

Posterior a la realización de la búsqueda, se llevó a cabo el análisis de los primeros 11 resultados que fueron arrojados según los criterios de la revisión, y fueron seleccionados con base a las características que se requerían para poder sustentar esta reseña, las cuales son:

- La edad de la población referida en el texto es entre los 3 a 6 años
- Que los textos sean de corte científico, es decir, que cumpla con ciertas características para ser considerado como texto y/o artículo científico, estas características según el Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica CONRICYT (2021) son: título, autor (s), resumen, palabras clave, contenido (introducción, material, métodos, resultados, discusión, conclusiones, bibliografía), reportes de investigación, de intervención, propuestas de talleres y programas para la enseñanza de la lectura en preescolar.
- Que contengan temas específicos del proceso de lectura en preescolar.

Algunos criterios que se tomaron en cuenta para la exclusión de los textos que arrojó la búsqueda fueron:

- La población referida era mayor a los 6 años o menor de 3;
- Los textos no eran de corte científico, algunos hacían referencia a ensayos, reportes de actividades, entre otros;
- Que el tema central fuera otro proceso distinto a la lectura, como por ejemplo la escritura y;
- No eran textos actualizados, es decir, fueron escritos antes de los 10 años, para fines de esta reseña, antes del 2012.

La búsqueda fue llevada a cabo a través de las bases de Scielo, en este buscador se encontraron textos especializados para una población que conoce del tema y Google Académico, pues la pretensión también fue hacer una reseña con los materiales que son de acceso al público en general y gratuitos, ya que al mismo tiempo se tiene la intención de que los padres, docentes y toda la comunidad educativa interesada en el tema, tengan un panorama de todos los recursos materiales que hay y a los que pueden tener acceso para su libre consulta en cualquier momento.

2.2 Descripción general de los textos seleccionados.

Se encontraron 20 textos que cumplen con las características mencionada anteriormente, en el buscador de Google Académico se encontraron 10 textos con las palabras clave “alfabetización temprana, alfabetización preescolar, alfabetización emergente, lectura en preescolar, actividades para la lectura en preescolar, lectura funcional en preescolar, mediadores, lectura en preescolar”; mientras que en el buscador Scielo se localizaron 10 textos con las palabras “lectura en preescolar”; aunque las demás palabras también fueron utilizadas, éstas no arrojaron resultados de búsqueda que cumplieran con las características mencionadas.

En el anexo 1 se muestra una tabla donde se sintetizan las características de los textos encontrados.

A continuación, se describen los textos encontrados de manera gráfica agrupados según la naturaleza del tema que tratan.

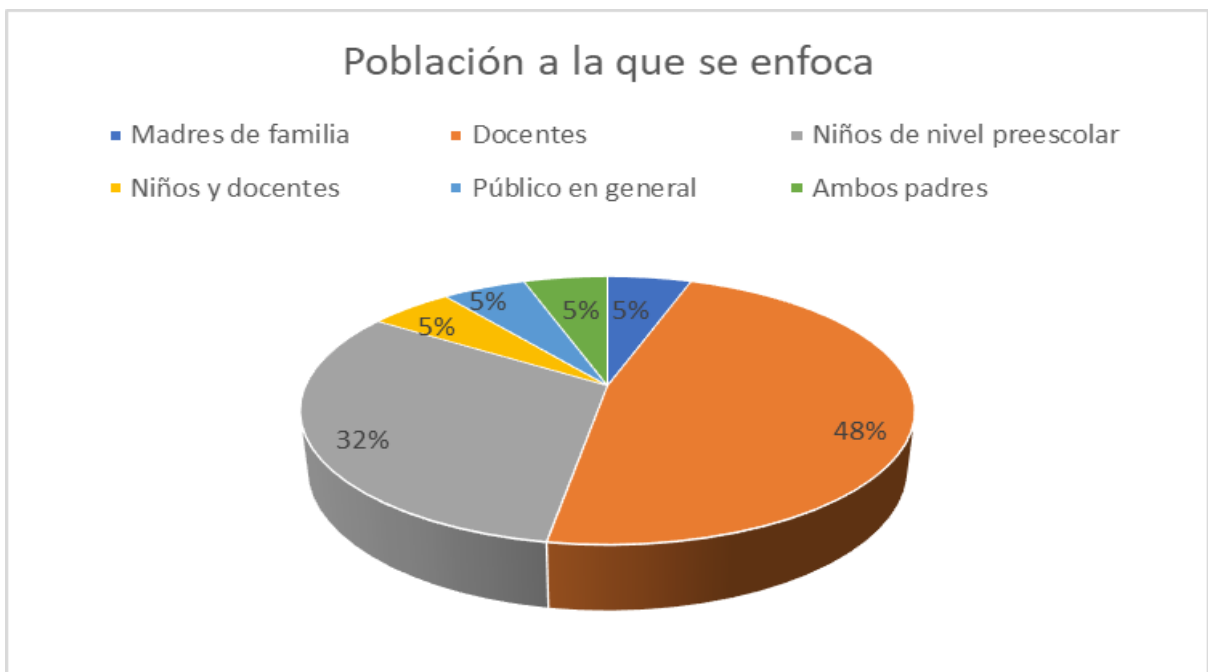
Gráfica 1



Fuente: Elaboración propia

En la gráfica 1 se muestra la distribución de los textos según su tipo, en este caso, 90% se refiere a un texto científico como reporte de investigación, el 5 % pertenece a un diseño de material educativo y 5% se refiere a un taller.

Gráfica 2

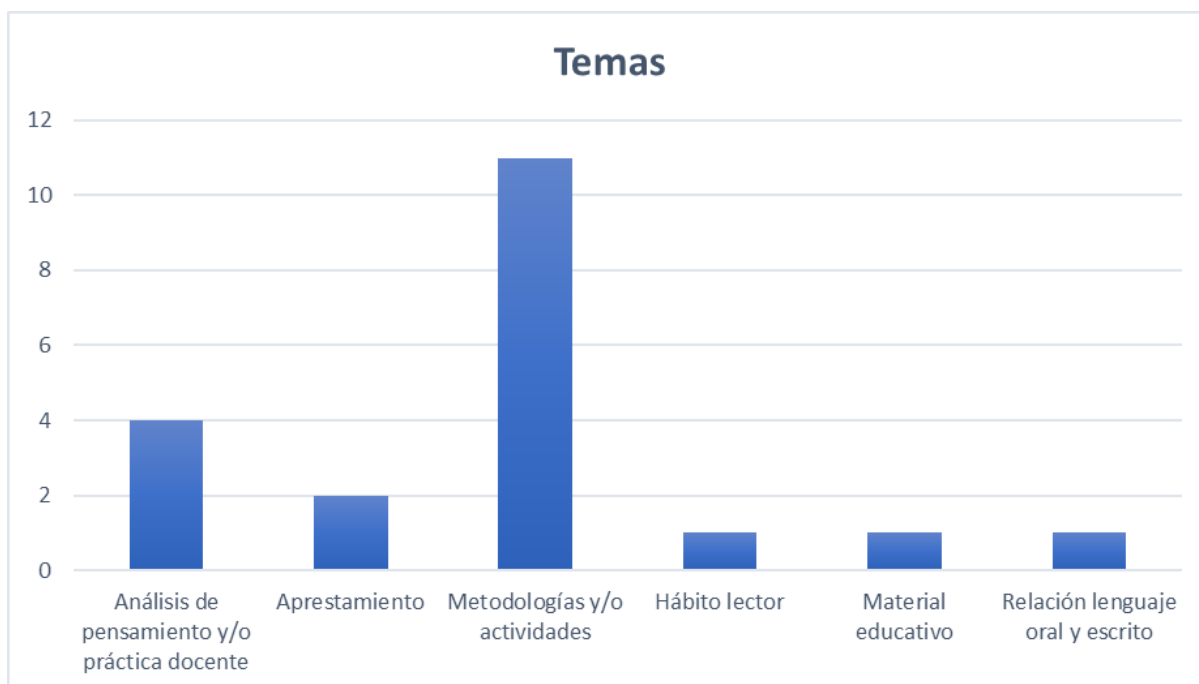


Fuente: Elaboración propia

En la gráfica 2 muestra la distribución de los textos según la población a la que fue enfocada cada texto, en este caso, el 48% está enfocada a los niños de nivel preescolar, el 32% a los docentes, el 5% a madres de familia, 5% a ambos padres, 5 % a docentes y niños y 5% al público en general.

Como se puede observar en los textos seleccionados, las investigaciones, actividades, talleres, según sea el caso, aún se siguen concentrando en las aulas y su mayor población siguen siendo los niños y los docentes.

Gráfica 3 (General)



Fuente: Elaboración propia

En la gráfica 3 se muestran los temas de los que trata cada texto seleccionado en ambos buscadores (Scielo y Google Académico), cuatro se refieren a temas con contenido de análisis de pensamiento y/o referidos a la práctica docente, dos de ellos plantean temas de aprestamiento, once refieren a la metodología y/o a las actividades que se realizan en el acercamiento a la lectura, uno plantea el tema del hábito lector, uno hace referencia al diseño de material educativo y por último, uno de ellos trata de la relación que hay entre el lenguaje oral y escrito.. Más adelante se realizará el análisis de cada uno para distinguir en qué perspectiva teórica de enseñanza.

Como se indicó anteriormente, en los siguientes apartados se analiza el contenido de los textos con la finalidad de clarificar en qué perspectiva de enseñanza- aprendizaje se sustenta cada uno.

2.3. La lectura en preescolar: reseña.

En este apartado se realizará el análisis de los textos encontrados con el fin de exponer y analizar la información que sobre la temática de lectura en preescolar se ha desarrollado en los últimos 10 años.

El método que se utilizó para el análisis de contenido de los textos consistió en primer lugar, en leer cada uno de manera general y agrupar según la perspectiva de aprendizaje al que pertenece (mediacional, apretamiento y alfabetización emergente) y enfoque de enseñanza (conductista, psicogenético y constructivista).

En segundo lugar, para poder clasificar las categorías que sustenta el análisis se clasificó por conceptos, es decir, se agruparon los que plantean conceptos iguales y qué dice cada uno de ellos acerca de la literatura, del papel del mediador en la lectura, los que manejan el concepto de lectura visual, lectura compartida; los que emplean actividades para la enseñanza de la lectura, los que plantean la importancia de la lectura en preescolar. Cabe mencionar que, debido a que se encontraron varios conceptos en cada texto, éstos pueden repetirse en cada apartado de análisis.

Ahora bien, en cuanto a los supuestos hipotéticos, se hace la aclaración que no se tiene una inferencia definida de lo que se va a encontrar en el análisis de los artículos, pues el objetivo es exponer la importancia de enseñar la lectura a los niños desde edad preescolar realizándola desde la perspectiva constructivista.

2.3.1. Perspectivas de aprendizaje que se presentan en los textos seleccionados (maduracional, aprestamiento o alfabetización emergente)

Se realizó el análisis del contenido de cada texto seleccionados de los buscadores Google Académico y Scielo, como se mencionó anteriormente, de estos buscadores se seleccionaron 20 textos (10 seleccionados de cada uno), que abarcan el periodo de publicación de 2012 a 2022, entre los que se encontraron 18 pertenecen a reporte de investigación, uno a Diseño de material educativo y uno a Taller.

2.3.1.1 Textos con perspectiva maduracional

Como ya se mencionó en otros apartados la perspectiva de aprendizaje maduracional se refiere a la edad biológica y en la que no se veía apto a un niño para aprender a leer antes de cumplir cierta edad, pues se creía que este proceso podría afectar su desarrollo, nervioso, muscular y cognitivo.

Dentro de los textos revisados algunos autores plantean que:

“se ha encontrado que en las prácticas docentes continúan presentes actividades y estrategias que conllevan un aprendizaje memorístico. Se reporta que las educadoras están reproduciendo prácticas pedagógicas del nivel de primaria y buscan alfabetizar a los alumnos a través del empleo de métodos sintéticos” (Cano y Aduna, 2021, pp. 02).

Aunque los autores mencionan en su texto que permanece aún esta idea de cómo algunas prácticas arraigadas siguen presentes en las aulas, no se encontró ninguno que apoye esta noción de aprendizaje ni que sustente su investigación, pues en general lo consideran obsoleta.

2.3.1.2 Textos con perspectiva de aprestamiento

Se ha mencionado ya que esta perspectiva se refiere a trabajar la motricidad del infante con el fin de prepararlo para la siguiente etapa escolar, pero sin tomar en cuenta otros elementos como el social y cultural en que se desenvuelve el niño, aunque ya no basta esta visión únicamente, se siguen trabajando en muchas instituciones, pues finalmente sigue siendo la previa preparación para entrar al proceso de lectura con mayor facilidad para los preescolares.

En este tenor, de los textos seleccionados se encontraron dos que sostienen su investigación desde esta perspectiva y que mencionan la importancia que tiene seguir preparando al niño con este tipo de actividades lúdicas.

Al respecto, Lema, Tenezaca y Aguirre (2019) mencionan que lo importante es estimular y exponer a los niños, de manera dinámica y creativa, pues la edad preescolar constituye una etapa significativa en la vida del individuo, ya que en ella se estructuran las bases fundamentales del desarrollo y se regulan una serie de mecanismos fisiológicos que influyen en el desarrollo físico, el estado de salud y en el grado de adaptación del medio. También se debe considerar las particularidades a cada etapa del desarrollo y la adecuación de los métodos de enseñanza para alcanzar los objetivos esenciales de la Educación Preescolar.

Por su parte Rodríguez, Portilla y Vera (2019), añaden que la educación inicial tiene un trabajo exigente con las acciones que desarrolla para acercar al niño al mundo de la lectura y de la escritura, a través de procesos de aprestamiento, mismo que se entiende como el conjunto de actividades organizadas secuencialmente para desarrollar en el niño el pensamiento y el lenguaje, las operaciones lógicas, la coordinación motriz, la organización espacio- temporal, la resolución de problemas y regulación de la conducta.

Aunque los autores antes mencionados ven novedosos los nuevos planteamientos para el aprendizaje de la lectura en preescolar, se inclinan en favorecer a teorías clásicas que

dieron origen a reflexiones en torno a cómo aprenden los niños y cómo debe ser su educación, es decir, quedarse en edad preescolar solo en trabajar la psicomotricidad, como lo refiere el aprestamiento. Por lo que plantean:

“El aprestamiento es disposición, un estar listo para determinado aprendizaje, refiriéndose al tiempo y a la manera por la cual ciertas actividades deberían ser enseñadas, teniendo en cuenta los niveles de desarrollo de funciones psicológicas básicas que evolucionan y condicionan el aprendizaje. Tales funciones se pueden clasificar en psicomotricidad, percepción, lenguaje y funciones cognitivas” (Lema, Tenezaca y Aguirre, 2019, pp. 248).

En las reflexiones de los autores se refleja que hay niños que sienten curiosidad por leer antes de los 6 años e incluso lo logran sin gran esfuerzo, pero infieren que no es lo normal y aunque cada niño evoluciona a su ritmo hay algunos que están preparados para ciertos aprendizajes, mientras que otros no.

Finalmente, en ambos textos se destaca que el aprestamiento en los niños de educación inicial es importante para su desarrollo intelectual y socio emocional. Como lo mencionan, el aprestamiento es la etapa previa al inicio de la siguiente parte de su formación escolar, pues los prepara de manera física en cuanto a sus procesos cognitivos y psicomotricidad, es limitativo, pero es la preparación para un desarrollo más completo en lo posterior. Es por ello por lo que en esta revisión se encontró a estos dos autores que hacen mención de que se sigue y se debe seguir trabajando bajo esta perspectiva de aprendizaje.

2.3.1.3 Textos con perspectiva de alfabetización emergente

En la perspectiva alfabetización emergente 18 textos resaltan los nuevos elementos que deben tomarse en cuenta para el aprendizaje, entre ellas se encuentran las variaciones individuales entre los niños pequeños, se reconocen como entes activos y creadores de significados y exploradores genuinos en su propio proceso de aprendizaje de la lectura, por lo que, esta nueva perspectiva de alfabetización temprana como una adquisición cultural, social y cognitiva en conjunto y no solo como un proceso de aprender símbolos para codificar y decodificar. Así, por ejemplo, se menciona:

“Por su parte, el modelo constructivista, al cual adherimos, sostiene la idea de que, si bien el aprendizaje de la lectoescritura es un logro individual, las experiencias de alfabetización están mediadas por interacciones que ayudan a los niños a desarrollar y consolidar sus habilidades de alfabetización emergente para ingresar a la cultura letrada (familia, profesores, pares, medios, etc.) Sostienen que factores ambientales influyen en el acceso a oportunidades de alfabetización emergente, en la importancia que se les atribuye y en los apoyos que los niños reciben por parte de los adultos” (Manosalba y Arancibia, 2022, pp. 4).

De alguna manera se puede decir que en el texto de Manosalba y Arancibia (2022) se hace referencia a que las creencias que tienen los docentes respecto de la alfabetización emergente aunado a sus experiencias en la etapa preescolar, tanto mediante la interacción social como la instrucción indirecta y directa, son clave para el éxito del aprendizaje de la lectura. Por ello también creen que los adultos tienen un rol fundamental en el desarrollo de las habilidades para la alfabetización de los niños, de la misma manera, el rol del profesorado de nivel preescolar es crucial, especialmente en contextos en los que resulta más difícil que las familias sean un agente alfabetizador.

Torres (2016) expone que las educadoras a partir de considerar el contexto sociocultural de los niños los encausan al acercamiento de la lectura. Se hace referencia de los niños presencian diversas prácticas en los que ya son capaces de utilizar la lengua escrita como una herramienta social, y observan un sinnúmero de experiencias que les permiten plantearse hipótesis que luego van corrigiendo o corroborando gracias a su interacción con los ya alfabetizados. Este proceso está dentro de la alfabetización emergente que ve el aprendizaje de la lectura como un proceso social desde edades tempranas.

Por su parte, Domínguez, Rodríguez, Torres y Ruiz (2015) plantean que la lectura es una de las fuentes esenciales de la obtención del conocimiento, es una de las actividades más importantes en la formación cultural del ser humano, ya que es un medio para lograr el desarrollo intelectual y social del ser humano. enfatizan la necesidad de familiarizar a los niños, desde su más temprana edad, con los libros y la lectura, enseñándoles a leer, a amar la literatura, pues sugieren que una vez que el niño aprenda a leer, estará en condiciones de conocer y comprender mejor la realidad en que vive, la naturaleza y la sociedad que lo rodea; pues la lectura contribuye a enriquecer su vocabulario, a ampliar sus conocimientos y a colaborar en el desenvolvimiento de los niños.

En este mismo sentido, Guerrero, Colorado (2017); Goikoetxea y Martínez (2015) y Holguín, Sierra y Quiñones, (2012) ven la alfabetización como un proceso que debe entenderse como una práctica sociocultural donde confluyen aspectos históricos, políticos, económicos. La perspectiva de alfabetización temprana o emergente se refiere al conjunto de capacidades como el lenguaje, conocimiento impreso, fonológico, conocimiento del alfabeto y de la escritura de letras de los niños en edades tempranas; al mismo tiempo que ven a la lectura como una de las habilidades más importantes para el aprendizaje en la vida humana teniendo en cuenta la decodificación de los signos o grafías de la palabra o texto y la comprensión de este, permitiendo el aprendizaje por medio del entorno, es decir, que el proceso sea desde una alfabetización temprana.

Por otro lado, autores como Manrique (2019); Guarneros y Vega (2014); Rugeiro y Guevara (2017); Cano y Aduna (2021); Soto (2016); Merino (2015); Pohls y Moreno (2022) se

interesan en demostrar a través de sus investigaciones que los niños preescolares ya poseen habilidades de lectura y que desde esta edad pueden iniciar su proceso; se pone de manifiesto el aprendizaje desde la alfabetización emergente, ya que hacen referencia de ella como un conjunto de habilidades y conocimientos sobre el lenguaje que se puede observar en los pequeños entre el nacimiento y el momento en que leen y escriben convencionalmente; algunas de las habilidades que se reconocen en ellos es que saben diferenciar entre el lenguaje oral y escrito, comprende ya lo que es una letra y una palabra, usan adecuadamente un libro y reconocen algunas palabras. Todo este proceso cobra importancia porque está incluido su contexto en el cual se desenvuelven y en el que vertieron el significado de lo aprendido. Aquí se pone de manifiesto que explorar nuevas formas de acercamiento a la lectura en los alumnos de preescolar, pues abonan a que los alumnos reflexionen sobre diversos aspectos de la lengua escrita. Las condiciones sociales deben ser adecuadas que permitan a los niños a conectar la práctica de lectura y los artefactos, los docentes o los adultos destinados a la tarea deben saber qué instrumento utilizar para el apropiado aprendizaje, así, una vez que se concreta el proceso, el infante se apropia de ella y aporta su visión de lo aprendido. Los autores convergen en que los niños preescolares desarrollan habilidades lingüísticas desde edades tempranas que favorecen el aprendizaje de la lecto-escritura formal, mismas que les serán de utilidad para su incorporación a, siguiente nivel, pero éstas a diferencia del aprestamiento se ven como conocimiento propio del infante que ha desarrollado por el ambiente, familia, cultura, nivel socioeconómico en el que se encuentra y de las cuales se ha servido para poder iniciar su proceso y no meramente en el aula con actividades de formación solo enfocadas a la psicomotricidad.

2.3.2. Perspectivas de enseñanza se encuentran presentes en los textos seleccionados (conductismo, constructivismo psicogenético o constructivista sociocultural).

De la misma manera que en el apartado anterior, aquí el análisis será para situar en qué perspectiva de enseñanza se ubica cada texto de ambos buscadores.

Ahora bien, de los 20 textos revisados, 17 se sustentan desde el enfoque constructivista sociocultural y, aunque muchos coinciden en que las prácticas clásicas desde el conductismo siguen presentes, la mayoría muestra una clara intención en demostrar que la enseñanza con enfoque constructivista es la que representa mejor al niño, es decir, que es una manera de ayudar a su desarrollo, emocional, social, cultura y cognitivo de manera plena y conjunta.

Por ejemplo, Manosalba y Arancibia (2022) sostienen que el modelo constructivista, al cual hacen referencia, sostiene la idea de que, si bien el aprendizaje de la lectoescritura es un logro individual, las experiencias de alfabetización están mediadas por interacciones que ayudan a los niños a desarrollar y consolidar sus habilidades de alfabetización emergente para ingresar a la cultura letrada (familia, profesores, pares, medios, etc.) plantean que factores ambientales influyen en el acceso a oportunidades de alfabetización emergente, en la importancia que se les atribuye y en los apoyos que los niños reciben por parte de los adultos. Se infiere que sus planteamientos para la enseñanza de la lectura no solo dependen de aspectos madurativos y cognitivos de los niños, sino también del contexto socio-escolar, del contexto sociofamiliar que los rodea, así como del nivel socioeconómico de la familia, el ambiente de aprendizaje en el hogar y las expectativas de los padres hacia sus hijos.

De igual manera Domínguez, Rodríguez, Torres y Ruiz (2015) refieren que el contexto es una característica importante para el fomento a la lectura, en los que se incluyen los maestros, educadores, la familia, especialmente la madre y el padre, hasta los bibliotecarios son un agente que abona al fomento de la lectura. Asimismo, tomando en cuenta lo que plantea Torres (2016) que un niño de menos de dos años puede comenzar mucho antes de esa edad a comunicarse de manera verbal, o uno de cinco puede resolver problemas complejos como lo hacen los niños que ya están en el tercer estadio y que realizan operaciones concretas, se infiere que para la enseñanza de la lectura puede empezar a realizarse desde edades tempranas, pues los infantes tienen representaciones mentales, es decir, conocimientos previos cuando llegan a la edad preescolar.

Por ejemplo, se menciona:

“se pretende que, conforme su crecimiento se los permita, los estudiantes intervengan en su realidad a través de la construcción progresiva de argumentos válidos, respaldados en observaciones, investigaciones, razonamientos y conocimientos previos. Los conocimientos de los niños son en gran medida de tipo social; les aportan elementos con los que pueden actuar en el mundo e interiorizar aprendizajes” (Guerrero y Colorado, 2017, pp. 6).

Así los autores Guerrero y Colorado (2017) citados anteriormente plantean que la educación no consiste en enseñar a decodificar o reproducir códigos lingüísticos, sino en construir un mundo pleno de significados que le permiten al individuo crear una identidad, interactuar con el otro y con la naturaleza, para lograr una convivencia armónica.

De igual manera, Goikoetxea y Martínez (2015) concuerdan en que, desde una perspectiva constructivista, se desarrollan distintas actividades de enseñanza relacionadas con uso y

manejo de la información. En otras palabras, se pretende que, conforme su crecimiento se los permita, los estudiantes intervengan en su realidad a través de la construcción progresiva de argumentos válidos, respaldados en observaciones, investigaciones, razonamientos y conocimientos previos. Los conocimientos de los niños son en gran medida de tipo social; les aportan elementos con los que pueden actuar en el mundo e interiorizar aprendizajes. Se asume que la enseñanza desde un enfoque constructivista ayuda a que los sujetos asuman un mundo pleno y de significados que les permite crear una identidad, interactuar con el otro y con la naturaleza, para lograr una convivencia armónica y que al iniciar a edades tempranas los ayuda a construir hábitos y formas de relacionarse con el conocimiento. La enseñanza de la lectura debe realizarse tanto en la escuela como en la casa, pues también se favorece la interacción con los adultos y los demás infantes cuando se lee en conjunto añadiendo sentido a los que están leyendo y propiciando preguntas que den significado a su desarrollo afectivo-emocional propiciado por su realidad lectora.

Al propósito, Holguín, Sierra y Quiñones (2012) consideran que el medio social es crucial para el aprendizaje, es decir que todo el proceso de enseñanza-aprendizaje que lo produce la integración de los factores social y personal. El fenómeno de la actividad social ayuda a explicar los cambios en la conciencia y fundamenta una teoría psicológica que unifica el comportamiento y la mente. El entorno social influye en la cognición por medio de sus "instrumentos", es decir, sus objetos culturales (autos, máquinas) y su lenguaje e instituciones sociales (iglesias, escuelas). De igual manera lo mencionan Pohls y Moreno (2022), que la intervención docente debe centrarse en el reconocimiento de la lectura no como un objeto escolar, sino en un sentido pleno como objeto social. Se debe entender que se lee con un propósito real, pues no es simplemente mostrar cómo funciona el sistema alfabético, sino introducir a los niños a una cultura. Tal como menciona Soto (2016), desde la enseñanza de la perspectiva constructivista de Vygotsky, que es necesario iniciar el proceso de enseñanza a edades tempranas, ya que la lectura no es solo la decodificación de los elementos, ni solo estimulación visual, sino también la comprensión del significado, mismos que se transmiten de manera cultural a través de la interacción social. Y lo que pretende la alfabetización visual es precisamente, hacer que el infante a partir de sus experiencias previas decodifique el mensaje al mismo tiempo que pueda otorgarle un significado a partir de su propia reflexión.

Llama la atención algo que menciona Soto (2018) y por lo que se infiere que la perspectiva que sustenta esta investigación es desde el constructivista, ya que todas estas actividades que se planean deben estar sustentadas en principios de juego para lograr una aproximación a las convenciones que se crean en torno a la interpretación de cualquier tipo de lectura y en especial, la lectura de imágenes. Se logra resaltar en el escrito que los

grupos de infantes llegan a aprender mejor si cuentan con desafíos donde la solución no es obvia o simple y, además, es un elemento de uso cotidiano en su mundo; razón por la cual es importante comprender el papel de la tecnología en la potenciación de la alfabetización visual desde el jardín infantil, involucrando todos los escenarios posibles para su apropiación.

Tres textos se sostienen desde el enfoque psicogenético. A saber:

Lema, Tenezaca y Aguirre (2019) si bien refieren que para el logro de sus capacidades y actitudes se debe desarrollar en los niños acciones de estimulación temprana y de aprestamiento, también están en acuerdo que las funciones psicológicas básicas evolucionan y condicionan el aprendizaje. Tales funciones cognitivas se pueden clasificar en psicomotricidad, percepción, lenguaje y funciones cognitivas. Si bien las actividades de aprestamiento tienen como objetivo estimular, incrementar y desarrollar las habilidades cognitivas, perceptivas y psicomotoras de los niños en edad pre- escolar, también promueven el desarrollo de habilidades y destrezas, así como adquisición de hábitos y actitudes positivas para alcanzar el nivel de éxito en el aprendizaje. En esta parte del proceso para la lectura, se hace énfasis en que de manera comprobada el aprestamiento en la edad adecuada incide positivamente en el niño y la niña, ya que estos tienen menos dificultades al momento de resolver situaciones, que requieren mayor complejidad en la etapa de educación primaria. Se está de acuerdo con los autores en que este concepto de aprestamiento de alguna manera se ha ido modificando a tal grado que se incluyen otros elementos que debe enseñarse al niño como que las acciones educativas, en los primeros años de vida, deben estar dirigidas a estimular el desarrollo de lenguaje, físico, motor; pero también al desarrollo cognitivo, emocional, social, moral y sexual de los niños, de tal manera que no se pierda el espacio más relevante en la vida del ser humano, para desarrollar sus potencialidades, principalmente para promover su inteligencia. Se confirma con Rodríguez, Portilla y Vera (2019) que el contexto es una característica importante para el fomento a la lectura porque se debe atender las diferencias de los niños y las niñas, el trabajo globalizado atendiendo a experiencias propias y del contexto, este último únicamente con el fin poder brindar al niño una actividad acorde a su nivel cognoscitivo. También sugieren y reconocen que debido a que la sociedad evoluciona, lo deben hacer los docentes al actualizarse en cuanto a las actividades y estrategias lúdicas adecuadas según el desarrollo y el contexto en el que se encuentra el niño.

Dentro de los procesos de enseñanza los autores Manrique (2019) plantean que no debemos dejar de lado que este proceso intrasubjetivo desde una perspectiva cognitiva, pues en ella los docentes atienden a la modificación de esquemas de percepción,

valoración y acción que conforman los modelos mentales y la disposición que la lectura dialógica permite, y que da lugar a continuar construyendo conocimiento.

Dejan claro Cano y Aduna (2021) que desde el enfoque psicogenético reconocen la enseñanza, pues se infiere que para ellos así fue posible reconocer que los alumnos avanzaron en la relación sonoro-gráfica al relacionar lo leído con el texto escrito, y fue posible que algunos reconocieran el uso de las letras. Desde esta teoría se hace un reconocimiento de que los alumnos desarrollan la hipótesis del nombre en materia de lectura y, a su vez, el intento de identificar las características cualitativas y cuantitativas de las palabras, hasta llegar a establecer la relación entre los aspectos sonoros y gráficos de la escritura. Pero desde el enfoque sociocultural se reconoce la importancia de la dimensión social de la alfabetización inicial: el rol que juega el contexto en el que se desenvuelven los alumnos, las interacciones con otras personas y los usos sociales de la lengua escrita. A los docentes les corresponde mostrarse como usuarios de la lengua en juego, promoviendo espacios de uso real de la lectura y escritura, facilitando el intercambio de información y de formas de resolver problemas, provocando la reflexión en los niños presentando retos.

Finalmente, aunque no en todos los textos se expone de manera literal bajo que premisa sustentan su investigación, una vez leído y analizado cada uno de ellos, se infiere que dado la urgencia que muestran los autores por demostrar la importancia del involucramiento de los padres en actividades de acercamiento a la lectura y tomar en cuenta su nivel sociocultural, la apropiación de los niños del significado de lo que aprenden, la importancia que demuestran en la dimensión social nos remite a un enfoque constructivista.

2.3.3 Temas que sustentan el análisis de la enseñanza-aprendizaje desde la perspectiva constructivista

En los siguientes subtemas se analizarán los principales supuestos que han sido tomados en cuenta para describir la enseñanza- aprendizaje de la lectura desde una perspectiva constructivista, ya que según el análisis realizado este enfoque es que permea para enseñar la lectura, y de los elementos que se han estudiado para su implementación en una alfabetización emergente. En esta última se ha mencionado que la lectura en preescolar es fundamental en la vida de los infantes, ya que complementa su desarrollo de manera en todos los ámbitos.

2.3.3.1 El papel del mediador en la enseñanza de la lectura

En los textos revisados los autores Manosalba y Arancibia (2022); Torres (2016); Rodríguez, Torres y Ruiz (2015); Holguín, Sierra y Quiñones (2012); Rugeiro y Guevara (2013) describen la importancia que tiene el involucramiento los profesores, educadores, los padres, sus pares, de alguna manera los bibliotecarios, cuando algún niño va a la

biblioteca y todos los involucrados en un proceso lector para que se familiaricen con la lectura, pues refieren que ver a los adultos leer los alienta a hacerlo, ya que una de las maneras de que aprendan es por imitación. Otra cosa que llama la atención es que mencionan la importancia de que las educadoras a partir de considerar y conocer el contexto sociocultural de los niños, estas encausan actividades para el acercamiento a la lectura. Asimismo, se menciona que los padres como primer contacto en la vida de un niño deben promover actividades de acercamiento a la lectura como leer en voz alta, ellos juegan un papel importante dentro del proceso de alfabetización inicial de sus hijos, sobre todo cuando se involucran en diversas actividades conjuntas y seleccionan materiales apropiados con los que el niño va a interactuar.

2.3.3.2 La lectura compartida

Goikoetxea y Martínez (2015) también demuestran que la lectura compartida ha tenido una clara influencia positiva en niños con desventaja social, mostrando efectos buenos en el desarrollo del lenguaje escrito, pero para que este ritmo se mantenga es menester que la práctica de la lectura en voz alta por parte de un adulto al niño se mantenga ya como un hábito y no de manera esporádica; ya que de la misma manera este beneficio se extiende también a los niños con algún trastorno específico del lenguaje o el autismo. Asimismo, una actividad compartida que mencionan Guerrero y Colorado (2017) como importante porque utilizan diversos recursos educativos como medio para el acercamiento a la lectura, en este caso los infantes muestran un interés por explorar su realidad a través de la lectura del periódico, al mismo tiempo que su uso posibilitan distintos aprendizajes, experiencias significativas y la construcción de relaciones consigo mismo, con los otros y con el mundo.

2.3.3.3 La lectura visual

Un elemento importante que es necesario resaltar es el que Soto (2016); Ángeles, Gómez y García (2013) enfatizan como una nueva manera de la enseñanza es la lectura visual a la que debe verse como una alfabetización formal, pues se facilitará en el preescolar el dominio de la lectura visual y con ello hacer del aprendiz a alguien que puede comprender significativamente los mensajes que recibe y poder incluirlos o excluirlos de su proceso a partir de poder identificar si le es de utilidad o no. Se asume la importancia de aprender a leer de manera visual, es decir, a partir de la gran cantidad de información derivada de la tecnología, pues éstas imágenes contienen una gran cantidad de datos codificados que quizá no muchos logran leer en su totalidad y tampoco de lograr descifrar el significado del mensaje implícito; esto sucede en personas adultas funcionales, en mayor medida se considera que sucede con los niños, y es por eso que para las autoras es importante que los infantes inicien su proceso lector en este ambiente tecnológico desde edades

tempranas con el propósito de que vayan reconociendo el tipo de información que ven en estos medios digitales y aprendan a incorporar en su vida cotidiana lo que les sea una herramienta para su desarrollo. Su enseñanza debe incluir en todas las actividades al observar imágenes, el realizar preguntas de lo que creen que significa o les transmite una imagen. En primera fase se parte del conocimiento previo del niño, en segunda fase se agrega un nuevo concepto de lo que ven y en tercera fase incorporar el nuevo concepto a su vida diaria otorgándole una función en ella

Esta nueva forma de ver el proceso de adquisición de lectura se reconoce también como una manera de alfabetización, en este caso de alfabetización visual, la cual se enfoca en el aprendizaje y el entendimiento de los significados reales de las imágenes a través de la decodificación e interpretación de estas. Es decir, una persona que participe en este proceso va a adquirir la capacidad de identificar cada uno de los componentes que conforman las imágenes y lo que la integración de esos elementos puede representar, así como entender el mensaje mismo de la imagen.

De la misma manera que los aprendices les dan el significado a los textos alfabéticos, la lectura visual también tendrá un significado dependiendo de la cultura donde haya sido creada la imagen, igualmente el lector las va a interpretar de acuerdo con las habilidades previas adquiridas en la escuela, en su casa y con la familia. Esta nueva forma de ver la alfabetización emergente es importante no perderla de vista, ya que se considera es un método innovador para que los infantes preescolares aprendan a leer.

Cano y Aduna, (2021) por otro lado, también hacen énfasis en que, para lograr el aprendizaje, el uso y apoyo de recursos educativos digitales son importantes, ya que se facilita que desarrollen habilidades digitales con el propósito de comunicarse, jugar e informarse, en actividades didácticas digitales se reconoce una buena coordinación audiovisual y motriz facilitar la enseñanza de la lectura en el nivel preescolar.

2.3.3.4 La literatura

Torres (2016); Guerrero y Colorado (2017); Manrique (2019); Guevara y Rugeiro (2017); Merino (2015) plantean como una manera fundamental de enseñar la lectura es a través de los cuentos como actividad promotora del desarrollo infantil.

Los cuentos son una de las herramientas fundamentales para promover la lectura comprensiva en los lectores, siempre y cuando la actividad conjunta profesor-alumnos implique una lectura compartida y la promoción de la elaboración de inferencias e interpretaciones por parte de los niños. Estas inferencias e interpretaciones que se realizan en el aula permiten que los alumnos asocien el texto y sus conocimientos, ya que, esta actividad permite que los docentes involucren a los alumnos en el diálogo para poder relacionar la historia narrada con aspectos de la vida cotidiana. Una razón más para que la

escuela ofreciera a todos los niños desde los primeros años de la infancia la posibilidad de una educación literaria son los múltiples propósitos con los que el ser humano emplea el lenguaje ya sea para transmitir información, convencer, estimular, emocionar al otro, pues están potencias su desarrollo y la pueden trabajar a partir de la función poética del lenguaje literario.

Otra cosa que llama la atención y que se infiere importante es que la lectura de cuentos favorece el incremento del vocabulario, al mismo tiempo que permite reconocer a los infantes los tipos de texto, ponen atención en los sentimientos que puedan desarrollar al identificarse con algún o algunos personajes implicados en los cuentos.

2.3.4. Habilidades que se pretenden desarrollar

En 16 de los 18 textos seleccionados de tipo reporte de investigación, los autores coinciden en las habilidades que se proponen deben desarrollar los niños desde una perspectiva constructivista, así Manosalba y Arancibia (2022); Guevara y Rugeiro (2014); Merino (2015); Guevara y Rugeiro (2017); Soto (2018); Guarneros y Vega (2014); Manrique (2019); Restrepo y Villada (2021); Pohls y Moreno (2022); Soto (2016); Holguín, Sierra y Quiñones (2012); Goikoetxea y Martínez (2015); Guerrero y Colorado (2017); Rugeiro y Guevara (2013); Torres (2016); Domínguez, Rodríguez, Torres y Ruiz (2015); Cano y Aduna, (2021), refieren que las razones dentro de las actividades que deben implementarse para el inicio del proceso lector en el nivel preescolar, así como por la importancia de la lectura desde edades tempranas están el desarrollar habilidades y destrezas cognitivas, la lectura fomenta todo el tiempo la imaginación y la creatividad de los niños, en actividades específicas como la lectura de cuentos a los niños pequeños desarrolla en ellos la habilidad de nombrar las cosas. Desarrollar habilidades lectoras como: leer con atención y extraer datos relevantes, leer con pronunciación y entonación correcta, con ritmo fluido, sin titubeos ni repeticiones; saber diferenciar los personajes principales de los secundarios, captar las relaciones entre las distintas ideas y los elementos de un texto; también el alumno será capaz de resumir un texto sin olvidar las ideas más importantes, podrá imitar y producir textos sobre temas relacionados con la lectura del libro.

De la misma manera refieren que si desde la entrada al medio escolar se procura el desarrollo de las habilidades comunicativas además, los ayudan a realizar actividades prácticas de reconocimiento de letras, palabras y frases en el contexto de la prensa, en específico cuando se habla de la lectura a través del periódico, se abre paso a la adquisición de nuevo vocabulario, a la identificación de saberes previos al encontrar nuevamente palabras ya conocidas, se genera un espacio de reflexión y cuestionamiento en torno al lenguaje, donde el niño se convierte en crítico de su propia experiencia en la

lectura. Podrá desarrollar el conocimiento sintáctico y semántico y las destrezas narrativas (describir y narrar una situación); el desarrollo de capacidades como la percepción, la interpretación, la reflexión, y las respuestas ante ciertos eventos también se hacen presentes.

Del componente fonológico las habilidades señaladas con mayor frecuencia son las habilidades de conciencia silábica, habilidades lingüísticas orales y escritas para la lectura, las intrasilábicas y fonémicas. Del componente semántico, la habilidad mayormente señalada es la del desarrollo de vocabulario, tanto expresivo como receptivo, este último se desarrolla en las actividades de los niños preescolares, tanto en su casa, como en la escuela, en la interacción cotidiana con los padres, la maestra y sus pares. Se hace notar que también desarrollan habilidad visual, es decir, para comprender, dar y clasificar el significado de lo que ve, la discriminación es la habilidad que desarrolla para ver semejanzas y diferencias, la visual de figura de fondo es la que adquiere para percibir los objetos en un fondo, la de cierre visual es la que desarrolla para reconocer el todo cuando sólo se presenta una parte, la memoria visual la utiliza para revisualizar y retener imágenes que ha visto previamente.

Convergen en la idea de que hay básicamente dos tipos que interesan en el contexto de la lectura y la escritura: memoria visual inmediata y secuencial, la constancia perceptual visual es la capacidad para advertir las características de los objetos del medio ambiente de la misma manera, independientemente de las condiciones en que sean percibidas, implica procesos de integración, seriación, clasificación y discriminación. En la clasificación como habilidad de percepción visual están los aspectos cualitativos visuales: color, forma y tamaño. La seriación se refiere a la habilidad perceptual visual tamaño, grosor, color (perceptibles visualmente) y, por último, está la integración que es el proceso por medio del cual se pueden percibir las formas como una totalidad, lo cual permite reproducirlas en otro plano, es decir, integrar las partes en un todo y finalmente darle significado a todo lo que, ve, escucha y lee.

En las habilidades cognoscitivas y discursivas se pretende que la comprensión y producción de relatos con una estructura temporal y de relación entre eventos sea una actividad que puedan dominar. Este conjunto de habilidades del lenguaje del niño ya sea de manera independiente o asociadas a distintos factores, serán favorecedoras de la alfabetización emergente, y posteriormente de la alfabetización convencional.

Por su parte, Lema, Tenezaca y Aguirre (2019); Rodríguez, Portilla y Vera (2019) trabajan desde la perspectiva de aprestamiento, de la misma manera se pretende que en esta forma de enseñanza se sigan desarrollando y reforzando habilidades que los prepare para la lectura como adquirir hábitos, normas, valores, reforzar la motivación. Como el aprestamiento se desarrolla desde lo cognitivo, plantean que no debe olvidarse la

programación, la atención, percepción y memoria; así como ejercitar a los niños en el análisis sonoro de las palabras, identificar y jugar con los sonidos, diferenciarlos y contrastarlos.

Finalmente, refieren los autores y se resume que un proceso adecuado para fortalecer el aprestamiento lectoescritor en los niños se fundamenta en actividades lúdicas, recreativas, en fortalecer la conciencia fonológica, semántica, el trabajo individualizado atendiendo a las diferencias de los niños y las niñas, el trabajo globalizado atendiendo a experiencias propias y del contexto.

Por otro lado, el texto de Rugeiro y Guevara (2013) refiere que a las madres también hay que capacitarlas para que desarrollen habilidades encaminadas en promover en los niños preescolares la alfabetización inicial. Estas habilidades también son lingüísticas como las destrezas narrativas, es decir, describir y narrar una situación, de interpretación, de reflexión para saber qué responder a los niños cuando hagan preguntas acerca de lo que les leen y ellos mismos leen. Así como leer con atención y extraer datos relevantes, leer con pronunciación y entonación correcta, con ritmo fluido, sin titubeos ni repeticiones para no aburrir a los espectadores.

Ahora bien, Ángeles, Gómez y García (2013), en su texto de diseño de material educativo, también refieren que algunas de las habilidades que los niños de preescolar desarrollarán en este programa es el de competencia lectora a través de la TIC'S, es decir, que en materiales digitales puedan reconocer las características de un texto, como son identificar palabras, frases y oraciones; reconocer sonidos y relacionarlos con las imágenes y al tipo de texto que corresponda, apropiándose y otorgándole un significado.

2.3.5 Actividades como herramientas para promover la lectura

Entre los textos seleccionados todos refieren las actividades como base fundamental para la lectura, es importante mencionar con el fin de preparar tanto a docentes como a niños en actividades futuras para su acercamiento a la lectura que destacan en el proceso enseñanza-aprendizaje, así para los autores Manosalba y Arancibia (2022); Guevara y Rugeiro (2014); Merino (2015); Guevara y Rugeiro (2017); Soto (2018); Guarneros y Vega (2014); Manrique (2019); Restrepo y Villada (2021); Pohls y Moreno (2022); Soto (2016); Holguín, Sierra y Quiñones (2012); Goikoetxea y Martínez (2015); Guerrero y Colorado (2017); Torres (2016); Domínguez, Rodríguez, Torres y Ruiz (2015); Cano y Aduna, (2021) las actividades que más destacan para este propósito son: las que realizan los cuidadores junto con los niños como: observar libros, hacer rimas, la lectura de cuentos como estrategia fundamental para el desarrollo de la alfabetización emergente se encontró en casi todos los textos. Está comprobado que la exposición temprana a cuentos, historias, canciones y materiales como crayones y papel aporta significativamente a la preparación

para iniciar el proceso de lectura. La lectura de cuentos y la lectura compartida por parte de los educadores y la familia en general, padres, abuelos, tíos o hermanos mayores es una manera afectuosa y eficaz de introducir a los preescolares en el mundo social de la lengua escrita. Los educadores llevan a cabo diversas acciones o actividades para acercarlos a la lectoescritura. Entre estas se encuentran la de escribir en el pintarrón o en algún cartel las ideas u opiniones que los niños expresan sobre algún tema, enseñarle a cada uno a escribir su nombre propio, revisar diferentes portadores de texto (carta, instructivo, receta, invitación, entre otros).

Visitar bibliotecas, el uso de fichas didácticas, resolución de adivinanzas, lectura del periódico vinculándolo con los temas reales, el juego de roles, canciones, poemas, obras de teatro, dramatizaciones, juegos de palabras, coplas, juego con títeres, reproducción de vídeos, también son evidencia de la apropiación e interpretación de lo que leen. Además, actividades como interpretación de sentimientos en fotografías, posiciones corporales y gestos faciales, danza y mimos; hacen que su interés por la lectura sea más de interacción con su entorno.

Los autores Tenezaca y Aguirre (2019); Rodríguez, Portilla y Vera (2019), afirman que el aprestamiento en educación inicial son todas aquellas actividades que realiza la docente tales como: actividades sensoriales, lúdicas, juegos de reglas, rondas, competencias, estrategias como rasgados, recortes, pintar, entre otros, mismas que deben seguir presentes como una previa preparación para el siguiente nivel de educación formal.

Queda expuesto en este recorrido que, el acercamiento a la lectura de los pequeños de preescolar a través de diversas actividades da lugar a beneficios en el desarrollo del lenguaje oral, sin olvidar que de las cosas importantes es que los adultos pueden realizar estas prácticas junto con ellos.

2. 3.6 La importancia de la lectura en la edad preescolar

En los 20 textos analizados independientemente desde qué perspectiva se hayan sustentado, se deja claro la importancia que representa iniciar la lectura en edad preescolar, pues con este acercamiento en las habilidades relacionadas con el aprendizaje de la lectura están las que permiten predecir mejor qué niños serán buenos lectores, éstas son las relacionadas con los componentes fonológico y semántico del lenguaje y que podrán lograr desde la edad preescolar.

De acuerdo a los artículos encontrados, algo que resalta en los 20 textos, es el énfasis que se pone al describir que durante la educación preescolar, es decir, entre los tres y seis años de vida, la lectura debe ser una actividad fundamental, pues se asume que en esta etapa el efecto de la intervención es superior al efecto que puede tener en otros periodos, como la facilidad con que pueden interactuar con otros; consta en los artículos que los años

preescolares son fundamentales para la formación de la inteligencia, la personalidad y la conducta social del niño, el desarrollo en habilidades y destrezas que reciben de la lectura lo que habilita nuevas formas de pensar, además de enriquecer su vocabulario, la imaginación, etc. Se asume también que iniciar el proceso de la lectura a edades tempranas favorece el desarrollo cognitivo, el desarrollo social, las habilidades socioemocionales, lingüísticas.

Así, por ejemplo, Lema, Tenezaca y Aguirre (2019); Rodríguez, Portilla y Vera (2019) destacan que el aprestamiento en los niños de educación inicial es importante para su desarrollo intelectual y socio emocional. Como lo mencionan, el aprestamiento es la etapa previa al inicio de la siguiente parte de su formación escolar, pues los prepara de manera física en cuanto a sus procesos cognitivos y psicomotricidad, es limitativo, pero es la preparación para un desarrollo más completo en lo posterior. También llama la atención el énfasis que ponen en demostrar que se debe primero propiciar la actividad del niño, desarrollando tanto el aspecto cognoscitivo y la actividad motora, con el objeto de hacer más efectivo el aprendizaje. Pues el aprestamiento, plantean, es un trabajo riguroso que promueve la atención, la percepción y la memoria para hacer más fácil el proceso lector.

Los autores Guerrero y Colorado, (2017); Holguín, Sierra y Quiñones (2012); Goikoetxea y Martínez (2015); Guevara y Rugeiro (2017) convergen en que la lectura en preescolar es importante y debe comenzar desde la temprana infancia, ya que es allí donde se construyen los hábitos y formas de relacionarse con el conocimiento, con el otro y con el entorno, pues aprender a leer tempranamente significa lograr una destreza decisiva para el progreso de un niño a lo largo de la vida. Este proceso cuando se hace de manera compartida favorece la interacción con los adultos y los demás infantes dando significado a su desarrollo socioemocional propiciado por su realidad lectora. En la enseñanza de la lectura, el lenguaje juega un papel central ya que puede posibilitar formas de pensamiento compartido en el aula durante la lectura de un texto narrativo, así como los ayuda a tomar en cuenta el comportamiento de los demás, logros y errores; considerar el comportamiento propio, logros y errores, así como desarrollar empatía y compasión para alcanzar competencia social o sentido de las relaciones sociales. La enseñanza de la lectura se constituye como una base primordial en niños que se encuentran en el nivel de transición y que están a las puertas de iniciar la educación básica primaria. La formación en lectura con niños de edad preescolar se plantea importante cuando los mencionados procesos de alfabetización se asumen como prácticas socioculturales que impactan directamente en la vida diaria de las personas, entre los más importantes se destacan: reconocimiento del entorno, revalorización de la cultura propia, respeto por el otro, el papel de cada uno dentro de la sociedad y los aportes que pueden hacer para fortalecer la convivencia. Todos estos elementos configuran la construcción del conocimiento y las relaciones que los estudiantes

establecen consigo mismos, con el otro y el mundo. Como lo mencionan Guarneros y Vega (2014) es viable que los niños empiecen a leer desde edades tempranas, pues así empiezan a estudiar los procesos lingüísticos, y todo lo que conlleva el proceso de enseñanza de la lectura, fonemas, sílabas, vocabulario, etc. A su vez, Merino (2015) deja clara evidencia de la importancia de incluir actividades lectoras como estimulador en la educación preescolar, pues de esa manera se acerca al niño a experiencias que de otra manera no podría vivenciar, se ofrece una posibilidad de que el niño emplee el lenguaje ya sea para transmitir información, convencer, estimular, emocionar al otro, pues están potencian su desarrollo. La enseñanza de la lectura en niños entre los 5 y 6 años favorece la apropiación en la interpretación de imágenes, aprenden a diferenciar tipos de textos, y es una previa preparación para el inicio de la educación primaria. Cano y Aduna (2021) evidencian que la lengua escrita antecede el ingreso a la escuela, por lo que su iniciación en preescolar es indispensable, ya que en ella el alumno desarrolla su capacidad de expresarse, tanto de forma oral como escrita, para su integración a la cultura escrita. Este mundo de lo letrado abarca tanto el uso como las funciones de variados textos informativos y narrativos, en formato impreso y digital que presentan un reto didáctico para los aprendices para comenzar a conocer y a clasificar los textos y la información que llega a ellos.

De la misma manera Manosalba y Arancibia (2022) señalan que la educación formal, en este caso, la educación preescolar podría ser un factor determinante en disminuir las brechas socioeconómicas, ya que los niños que ingresan a la escuela con un nivel de alfabetización más bajo se benefician más de la instrucción escolar. También Domínguez, Rodríguez y Ruiz (2015) refieren la importancia de la lectura en educación preescolar, pues cuando el niño aprenda a leer estará en condiciones de conocer y comprender mejor la realidad en que vive, la naturaleza y la sociedad que lo rodea. La lectura además se considera ejerce una influencia decisiva en la formación del carácter, los sentimientos y convicciones, el gusto estético y el completo desenvolvimiento de los niños. Torres (2016) resalta que utilizar la lectura como herramienta les permite a los niños a desenvolverse en los diferentes escenarios sociales, tanto para comunicarse como para resolver cualquier situación que se presente. Soto (2016) pone en evidencia que la lectura visual en preescolar también resulta imprescindible, ya que en una sociedad inmersa en la tecnología resulta prudente que los lectores conozcan todos los tipos de textos que puedan encontrar y así puedan entender y elegir qué tipo de información les es más útil, y está forma de conocer la diversidad de escritura y poder leer solo la adquieren iniciando su proceso a edades tempranas.

Por su parte, Ángeles, Gómez y García (2013), en el diseño de material educativo basado en la metodología Doman, señalan que este recurso multimedia es una herramienta

necesaria para facilitar el desarrollo de la competencia lectora en niños de tres años en preescolar, haciéndolo práctico.

Por último, se resume otro aspecto que se presume como relevante y que los autores en todos los artículos plantean, y es el hecho de afirmar lo importante de la lectura en la edades tempranas, pues con ella aseguran que leer conlleva muchos beneficios para el desarrollo integral, social y emocional de los niños, pues como se dijo anteriormente, prepararlos con anterioridad ayuda a mejorar sus condiciones para el ingreso y desempeño en su posterior educación primaria básica; los conocimientos previos ya llevan inmersos dimensiones como un proceso de construcción de significados tomando en cuenta el texto, el contexto y el lector; al infante le resultará más fácil reconocer en sí mismo sentimientos, emociones, actitudes y sobre el mundo que lo rodea; su relación con los demás se empieza a establecer desde esta etapa escolar y justo en el momento en que se le enseñan actividades de interacción social con los otros.

Finalmente, dentro de los resultados encontrados se destaca que la educación preescolar favorece la incorporación de los niños a la cultura de la lectura, mediante la producción e interpretación de textos, además se considera que, aunque los planes de estudio de preescolar no proponen métodos de lectura utilizando meramente la tecnología, es importante su inclusión para el aprendizaje de la lectura en nivel preescolar, es decir, se debe hacer uso de varias técnicas didácticas para la enseñanza lectora y que en los niños cobre significado e importancia.

2.4 Otros contextos de la alfabetización

A manera de discusión con relación a los artículos analizados, se encuentra una coincidencia respecto al concepto de alfabetización planteado por Braslavsky, que aunque esta se contextualiza en el entorno escolar, también depende de la sociedad, la economía, de la política y de las propias familias; esta misma noción se encontraron en los artículos de Guerrero y Colorado (2017); Goikoetxea y Martínez (2015) y Holguín, Sierra y Quiñones (2012) que debe entenderse como una práctica cultural donde confluyen aspectos históricos, políticos, económicos. Si bien es cierto que la alfabetización debe ser vista desde varias aristas para lograr no solo una mejor comprensión de ella, sino para encontrar causas fuera del aula de qué cómo, por qué y cuándo debe alfabetizarse a la sociedad. Queda claro que en el concepto de alfabetización emergente ya no solo se trata de enseñar a leer de manera mecánica, sino que debe tomarse en cuenta otros contextos fuera del aula como los mencionados anteriormente; no obstante, adentrarse a analizar cada ámbito (histórico, económico, político), rebasa los objetivos planteados en esta reseña, pues significaría discutir temas más apegados a lo sociológico que a lo psicológico y no quedaría

claro cuál es el tema principal que aquí se discute, que en este caso es el proceso de lectura enfocado en el infante en edad preescolar.

CONCLUSIONES

Como es sabido, en nuestra vida diaria la lectura está presente en casi todas las actividades que realizamos cotidianamente; ya sea en un libro, revista o periódico, puesto que la mayoría de los objetos que utilizamos tienen algo escrito que es necesario leer para saber cuál es su utilidad, ya sea que se trate de un alimento, artículo de limpieza, juguete, instrumentos electrónicos, entre otros. Todo o casi todo, tiene algo escrito. Si se toma en cuenta que los niños preescolares no leen ni escriben de manera convencional o formal, pero si se asume y se presume que aprenderán de la lectura gracias a todas esas actividades que desde edades tempranas los ya alfabetizados desarrollen para ellos, además de que observan el uso social que se da a la lectura e interpretan su utilidad.

En los textos revisados en esta reseña se da cuenta de la importancia de propiciar el hábito de la lectura desde la edad preescolar; porque contrario a las creencias de enfoques clásicos de que era dañino enseñar a un niño cosas para lo que no estaba listo biológicamente, lo revisado indica que si se puede enseñar a un niño a leer tempranamente. La lectura en el nivel preescolar permite a los niños adquirir habilidades, destrezas y competencias que serán necesarias para su supervivencia en una sociedad inmersa en información ya sea impresa o digital; de la misma manera que le será útil para interactuar con las demás personas a su alrededor sin importar si son sus pares, padres, maestros, con todos ellos podrá actuar de mejor manera. Teniendo en cuenta que la lectura contribuye a su desarrollo cognitivo y cultural y hace que el lector tenga grandes posibilidades de acceder a mayor y mejor información selectiva en el menor tiempo y con menos esfuerzo, es importante que su inicio a la enseñanza de la lectura sea desde edades tempranas y no esperar a una educación básica formal para ello.

Por otro lado, en los textos se pone en evidencia la importancia que tienen los mediadores en el proceso lector infantil, los adultos son el primer apoyo de los infantes y su relación con la lectura. Se plantea que las interacciones deben hacerse de tal manera que se consideren aspectos socio afectivos, culturales en las que los infantes puedan sentirse apoyados y seguros. Es por ello, que en algunos textos aquí revisados ponen énfasis en la preparación que deben tener los padres y cómo debe ser su acercamiento a las actividades que pueden desarrollar de manera conjunta.

Preparar a los padres de tal manera para pasar el mayor tiempo posible con sus hijos y hacer de las actividades algo ameno hará que el acercamiento a la lectura no se torne aburrida, ya que, éstas primeras interacciones deben mediarse por contactos emocionales, es decir, tomando en cuenta lo que el niño siente, quiere e interpreta al momento de la lectura. Algo en lo que se está de acuerdo con casi todos los autores es que la buena

disposición de los involucrados hace más llevadero el proceso, pues la manera en que ven y piensan acerca de sus hijos o bien de sus alumnos, así será el acercamiento con ellos. Se está de acuerdo con lo expuesto por los autores en los textos de esta reseña que una de las mejores maneras de que los infantes se acerquen a la lectura es a través de la lectura compartida, mediante la lectura de cuentos en voz alta, pues en ella los niños ponen a trabajar su imaginación, su creatividad, sus emociones, su vocabulario se expande de tal manera que es una incidencia positiva en su proceso alfabetizador.

Si bien se concuerda con los autores de que la lectura de cuentos es una de las actividades que más favorecen al acercamiento literario de los infantes, también es importante hacer notar que en lo encontrado no todos los docentes llevaban a cabo estas prácticas mediadas desde una idea social y de interacción temprana, sino como algo obligatorio en el programa y que no todos poseen la capacidad de leer a los niños con un tono y volumen adecuado para lograr captar su atención. De ahí la importancia de lo que se plantea en los textos, que se debe seguir capacitando tanto a los padres como a los docentes en actividades lúdicas capaces de lograr la socialización en los niños siempre y cuando sea desde un enfoque constructivista. La socialización a través de la lectura debe darse no como una obligación meramente escolar sino como una experiencia social que sea un instrumento enriquecedor en los jardines de niños y como una oportunidad de adquirir conocimientos previos que faciliten nuevas experiencias y les permita formar las bases para los aprendizajes posteriores. Este análisis coincide en que la lectura es un proceso cultural y social más que un proceso que dependa de la edad biológica, es decir, está más apegada a la perspectiva sociocultural, por lo que su iniciación a ella debe darse desde edades tempranas como refieren la mayoría de los autores.

Se comprobó en el análisis hecho para esta reseña que la importancia de la lectura en el nivel preescolar desde un enfoque constructivista cobra cada día mayor relevancia, pues como ya se mencionó, en este proceso de lectura se desarrollan habilidades y destrezas como mayor fluidez y articulación de lenguaje, desarrollo de la voz, reconocimiento de sonidos, entre otros. Como lo mencionan Domínguez, Rodríguez, Torres y Ávila (2015) que leer es un medio efectivo para el desarrollo intelectual, social, espiritual y moral del ser humano y, que en una sociedad como la nuestra que día a día se va transformando, la lectura constituye un elemento esencial en la formación integral de las nuevas generaciones.

En los textos se destaca y se enfocan en promover como debe ser la enseñanza desde en el nivel preescolar, pero hay pocos que se enfocan en dar seguimiento a las prácticas docentes en el aula y su enfoque de enseñanza, pues como se mencionó anteriormente, también es importante enfatizar y poner atención en cómo y qué enseñan los docentes.

Finalmente, de manera global se destaca que de los 20 textos analizados, 18 se plantean desde un enfoque constructivista, pues en todas de una u otra forma se plantea que el proceso lector debe darse y tomarse en cuenta desde el contexto cultural y social como una experiencia de socialización para los niños, ya que como se dijo anteriormente, no existe un momento o edad determinada para ello, pues los niños desde pequeños empiezan a apropiarse desde la influencia genética de experiencias para el desarrollo humano integral.

De los ocho artículos elaborados en México que equivalente al 40%, todos contribuyen a lo planteado en el programa de preescolar, que como se dijo en ese correspondiente apartado, su enfoque está posicionado desde la perspectiva sociocultural, donde debe confluir la sociedad, entre ellos, la familia, autoridades, padres, para que el proceso de lectura infantil se lleve a cabo de una manera más fortalecida y enriquecedora.

No hay un supuesto hipotético fijo, pero una de las intenciones es mostrar que es benéfico para los niños en edades tempranas enseñar a leer desde una perspectiva constructivista mas que conductista; en los textos analizados, se da cuenta de ello, y de la preeminencia que cobra cada vez más el tema de lectura y de su buena comprensión desde la infancia.

Limitaciones

Una de las limitaciones que presenta esta reseña es que los artículos seleccionados para el análisis solo fueron digitales. No se pudo acceder a bibliotecas de manera física debido a la pandemia. Aunque la selección de los textos se llevó a cabo en dos buscadores, Google Académico y Scielo, en el primero debido que es un buscador de acceso al público en general se realizaron mayores acotaciones para poder seleccionar solo los que cumplieran con las características de textos científicos, mientras que el segundo buscador es más especializado y quizá su uso sea de mayor interés para los especialistas interesados en estos temas.

Es importante mencionar que debido a que Google Académico es un buscador de mayor acceso y sin restricciones, se encontraron más resultados apegados a las características planteadas en las combinaciones de palabras ya descritas anteriormente, pues en dicho buscador el número de textos arrojados era inmenso, por lo que fue importante seleccionar los que cumplieron con los criterios de cada búsqueda lo que al final hace que de mucha información se reduzca y se limite a unos cuantos textos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ángeles, M. Gómez, M. y García, I. (2013). *Diseño de un recurso educativo multimedia basado en la Metodología Doman para mejorar la enseñanza de la lectura en el nivel preescolar*. En: Revista Didáctica, Innovación y Multimedia (DIM), (27), pp. 1-15.
- Bonals, J. (1998). *Aprendizaje de la escritura*. Madrid Publicaciones, I.C.C.E. pp. 33-47
- Braslavsky, B. (1999). *Las nuevas perspectivas de la alfabetización temprana*. En: Revista Latinoamericana de Lectura. Lectura y vida, pp. 1-14.
- Braslavsky, B. (2003). *¿Qué se entiende por alfabetización?* En: Revista Latinoamericana de Lectura. Lectura y vida, pp. 1-17.
- Cano, A. y Aduna, Z. (2021). *Prácticas letradas y situaciones didácticas para favorecer la alfabetización inicial de preescolares*. En: Diálogos sobre Educación, 12 (23). Recuperado de: DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i23.943>
- Carrasco, A. y Vargas, L. (2000). *Un buen comienzo: Guía para promover la lectura en la infancia*. FCE-SEP
- Carretero, M. (1997). *¿Qué es el constructivismo? Constructivismo y educación*, pp. 39-71. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Cesar-Coll-2/publication/48137926_Que_es_el_constructivismo/links/53eb30a20cf2fb1b9b6afb55/Que-es-el-constructivismo.pdf
- Chaves, A. (2002). *Los procesos iniciales de lecto-escritura en el nivel de educación inicial*. En: Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 2 (1), pp. 1-24. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44720104>
- Chaves, O. Gutiérrez, N. (2008). *El nuevo rol de profesor: mediador y asesor*. En: Revista Rhombus, Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología, 4 (11), pp. 40-47.
- Chois, P. (2010). *Intervención para el aprendizaje de la lectura y la escritura en preescolar*. En: Revista Areté, 10 (1), pp. 1-11.
- Colorado, D. y Guerrero, S. (2017). *La formación inicial en lectura y escritura en el preescolar a través del periódico: sistematización de experiencias*. En: Revista Nodos y Nudos, 5 (43), pp. 47-63.

- Correa, María. (2009). *El cuento, la lectura y la convivencia como valor fundamental en la educación inicial*. En: EDUCERE. 13 (44), pp. 89-98.
- Domínguez, I. Rodríguez, L. Torres Y. y Ruiz, M. (2015). *Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial*. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 3 (1), pp. 94-102. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552357190012>
- Federación de enseñanza de CC. OO. de Andalucía (2011). *Temas para la educación*. En: Revista digital para profesionales de la enseñanza (16), pp. 1-11.
- Ferreiro E. y Teberosky A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, Siglo XXI, pp. 1-367.
- Florez-Romero, R.; Restrepo M. y Schwenenflugel, P. (2009). *Promoción del alfabetismo inicial y prevención de las dificultades en la lectura: una experiencia pedagógica en el aula de preescolar*. En: Avances en Psicología Latinoamericana, 27 (1), pp. 79-6. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79911627006>
- Goikoetxea, E. y Martínez. N. (2015). *Los beneficios de la lectura compartida de libros: Breve revisión*. En: Educación XX1, 18 (1), pp. 303-324. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70632585013>
- Guardia, P. y Mendive, S. (2016). *Evaluación de eficacia de una intervención preescolar para promover lenguaje y alfabetización inicial en niños de sectores deprivados socioculturalmente*. En: FONIDE. Fondo de Investigación y Desarrollo en Educación. Pp. 1-67.
- Guarneros, E. y Vega, L. (2014). *Habilidades lingüísticas orales y escritas para la lectura y escritura en niños preescolares*. Avances en Psicología Latinoamericana, 32 (1), pp. 21-35. Recuperado de: doi: [dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.02](https://doi.org/10.12804/apl32.1.2014.02)
- Guevara, Y. y Rugeiro, J. (2014). *Programa para promover prácticas alfabetizadoras de profesoras de preescolar en escuelas de nivel sociocultural bajo*. En: Journal of Behavior, Health & Social Issues, 6 (1), pp. 23-36. Recuperado de: DOI: 10.5460/jbhsi.v6.1.47600
- Guevara, Y. y Rugeiro, J. (2017). *Interacciones profesor-alumnos durante lectura de cuentos en escuelas preescolares mexicanas*. En: RMIE Revista Mexicana de Investigación Educativa, 22 (74), pp. 729-749.

- Gutiérrez, F. y Prieto, D. (2009). *La mediación pedagógica*. En: *Mediaciones Sociales*, 5 (2), pp. 175-180.
- Holguín, K. Sierra, G. y Quiñones, S. (2012). *Estrategias metodológicas empleadas por los docentes de educación preescolar del municipio de San Sebastián de Mariquita (Tolima) en la enseñanza de la lectura*. En: *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 3 (2), pp. 22-31. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517751762003>
- INEGI, (2021), *MÓDULO SOBRE LECTURA (MOLEC)*. Comunicado de prensa No. 215.
- Jiménez, J. (2007). *La investigación sobre el analfabetismo funcional. Estado actual del concepto*. En: *EFORA*, (1), pp. 1-21.
- Knobel, M. (1964). *El desarrollo y la maduración en psicología evolutiva*. En *Revista de Psicología*, 1, p. 73-77. Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.851/pr.851.pdfEl desarrollo y la maduración en psicología evolutiva
- Lema, R., Tenezaca Romero, R. y Aguirre S. (2019). *El aprestamiento a la lectoescritura en la educación preescolar*. *Revista Conrado*, 15 (66), pág. 244-252. Recuperado de: <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- León, S. (2007). *Abordaje de los procesos de lectura y escritura en una escuela: propuesta pedagógica en y para la diversidad*. *Revista Electrónica Educare*, 1 (). Pp. 65-88. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194119235005>
- Loyola, M. (2008). *Ciencias Sociales El nuevo rol de profesor: mediador y asesor*. En: *Revista Rhombus, Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología*, 4 (11), pp. 40-47.
- Manosalba, C. y Arancibia, G. (2022), *Alfabetización emergente: tipos de creencias de un grupo de profesores de educación preescolar y especial en Chile*. En: *Revista de Investigación Educativa Latinoamericana, Pensamiento Educativo*, 59 (1), pág. 1-16.
- Manrique, María. (2019). *Formación en lectura de cuentos: Impacto en intervenciones en educadoras docentes y no docentes*. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 19 (3), pp. 1-32. Recuperado de: Doi. 10.15517/aie.v19i3.38631

- Merino, C. (2015). *Poesía en los primeros años de la infancia: la relevancia de su inclusión en la escuela*. En: *Innovación Educativa*, 15 (67), pp. 135-151.
- Nemirovsky, M. (2006). *¿Trazar y sonorizar letras o escribir y leer?*, En: *cero en conducta*, 53, (21).
- Niño, M. y Briceño, L. (2010). *Alfabetismo Emergente: Una secuencia didáctica para favorecer el desarrollo de los procesos de la lectura y escritura en el nivel preescolar*. En: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP), pp. 1-277. Recuperado de: <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3129131>
- Parra, K. (2014). *El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje*. En: *Revista de investigación*, 38 (83), pp. 155-180. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376140398009>
- PISA, (2013). Programa para la evaluación internacional de alumnos. Resultados PISA 2013. OCDE.
- PISA, (2018). Programa para la evaluación internacional de alumnos. Resultados PISA 2018. OCDE, pp. 1-12.
- Pohls, E. y Moreno, R. (2022). *Prácticas Docentes en Preescolar para la Alfabetización Inicial: Una propuesta metodológica*. En: *Revista CIEX JOURN@L*, 7 (14), pp. 44-56.
- Real Academia Española, (2021), Recuperado de: <https://dle.rae.es/leer>
- Reyes, Y. (2005). *La lectura en la primera infancia*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe – CERLALC, pp. 1-46.
- Rodino, A. (2016). *Aportes de investigación y buenas prácticas respecto a las condiciones propicias para promover el desarrollo de la lectoescritura emergente en preescolar*. En: ResearchGate, pp. 1-45. Recuperado de: http://www.estadonacion.or.cr/files/biblioteca_virtual/educacion/006/preescolar/Rodino_A_M.pdf
- Rodríguez, N., Portilla, A. y Vera, A. (2019). *La lectura y la escritura, una ventana al universo de los niños*. *Zona Próxima*, 30, pp. 63-81. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.14482/zp.30.372.4>

- Rugeiro, J. y Guevara Y. (2015). *Alfabetización inicial y su desarrollo desde la educación infantil*. Revisión del concepto e investigaciones aplicadas. En: Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura, (13), pp. 25-42. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=259138240002>
- Rugeiro, J. y Guevara, Y. (2013). *Desarrollo de habilidades conductuales maternas para promover la alfabetización inicial en niños preescolares*. En: Acta Colombiana de Psicología 16 (1), pp. 81-90.
- Sánchez, M. (2001). *El aprendizaje y desarrollo de la lectura (y la escritura) en el alumno con necesidades auditivas: ¿un reto o una aventura?* Universidad Complutense de Madrid. Pp. 1-10.
- Seda, I. (2003). *Los lectores y escritores se hacen desde la cuna*. En: Nieto, A. y Seda, I. *Lecturas sobre lecturas*, (7), PP. 19-36.
- SEP, (2021). *Campos Formativos en la Educación Preescolar: Programa analítico*, pp. 1-68.
- SEP, (2022), *Marco Curricular y Plan de Estudios 2022 de la Educación Básica Mexicana*. Dirección General de Desarrollo Curricular, pp. 1-159.
- Solé, I. y Teberosky, A. (1990). *La enseñanza y aprendizaje de la alfabetización: una perspectiva psicológica*. En: Coll, C. Marchesi, A. y Palacios, J. (Comps.) *Desarrollo psicológico y educación*, (2). Madrid: Alianza Editorial. Pp. 461-485.
- Solé. I. (2012). *Competencia lectora y aprendizaje*. En: Revista Iberoamericana de Educación, (59), pp. 43-61.
- Soto, A. (2016). *Fundamentación teórica y propuesta metodológica para el abordaje de la alfabetización visual en el nivel preescolar*. En: Revista INNOVACIONES EDUCATIVAS, 19 (26), 38-49.
- Soto, A. (2018). *Habilidades y estrategias didácticas necesarias para la alfabetización visual en educación preescolar*. En: Revista Electrónica Educare, 22 (3), pp. 1-17.
- Torres, M. (2016), *Lectoescritura: eventos de literacidad en preescolar*. En: RIDE Revista Iberoamericana para la investigación y el Desarrollo Educativo, 6 (12). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498153966015>

UNESCO (2000). *LA EDUCACIÓN PARA TODOS 2000 2015: LOGROS Y DESAFÍOS*.

Recuperado de: <https://es.unesco.org>

Vega, L. y Macotela, S. (2005). *Alfabetización en niños preescolares, factores que inciden en su desarrollo: Estudio piloto*. En: *Lectura y vida*, 17-29.

Vega, L. y Macotela, S. (2007). *Desarrollo de la Alfabetización en niños preescolares*. Facultad de Psicología UNAM, pp. 1-204.

Título	Revista	País/año	Población	Autor (s)	Tipo de texto	Resumen
Alfabetización emergente: tipos de creencias de un grupo de profesores de educación preescolar y especial en Chile	Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana	Chile (2022)	Docentes	Consuelo Fernanda Manosalba Torres y Beatriz Magaly Arancibia Gutiérrez	Reporte de investigación	Este texto aborda los temas sobre la concepción que tienen los docentes acerca de la alfabetización emergente y la relación con el aprendizaje en el aula y el contexto sociofamiliar. Está dirigido a los docentes a los cuales se les realizó entrevista profunda.

El aprestamiento a la lectoescritura en la educación preescolar	CONRADO: Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos	Ecuador (2019)	Docentes	Rubén Arturo Lema Ruíz, Rosa Ermelinda Tenezaca Romero y Sandy Yadira Aguirre Gallegos	Reporte de investigación	Lo que se realizó en este texto fue la búsqueda de información acerca del aprestamiento en nivel preescolar para poder compartir a los docentes estos conocimientos.
Lectoescritura: eventos de literacidad en preescolar	RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo	México (2016)	Niños de nivel preescolar	Mercedes Aideé Torres Velázquez	Reporte de investigación	En este artículo, se tratan las categorías de la lectoescritura a través de la revisión de una serie de actividades llevadas a cabo por los niños

						con el fin de iniciar o consolidar su alfabetización.
Importancia de la lectura y la formación del hábito de leer en la formación inicial	Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina	Cuba (2015)	Público en general	Iraida Domínguez, Leonor Rodríguez, Yanisbel Torres y María M. Ruiz	Reporte de investigación	El texto tiene como finalidad analizar los fundamentos teóricos que abordan la importancia de la lectura, así como estimular e incentivar la lectura en los estudiantes.
La formación inicial en lectura y escritura en el preescolar a través del periódico: sistematización de experiencias	Revista Nodos y Nudos	Colombia (2017)	Niños de nivel preescolar	Sonia Amparo Guerrero Cabrera y Daniela Colorado Orozco	Reporte de investigación	Aquí se presentan los hallazgos de la investigación acerca de un programa

						educativo puesto en marcha en una escuela con niños de nivel preescolar referente a una actividad para el aprendizaje de la lectura.
Los beneficios de la lectura compartida de libros: Breve revisión	Revista Educación XX1	España (2015)	Padres de familia	Edurne Goikoetxea Iraola y Naroa Martínez Pereña	Reporte de investigación	Se presentan diversos modelos de interacción durante la lectura por parte de un adulto hacia los niños y sus aportaciones. Una de las principales actividades es la lectura

						compartida y aquí se mencionan sus beneficios
Diseño de un recurso educativo multimedia basado en la Metodología Doman para mejorar la enseñanza de la lectura en el nivel preescolar	Revista científica de opinión y divulgación: Didáctica, Innovación y Multimedia (DIM)	México (2013)	Docentes	Miguel Ángel Ángeles Valadez, Marcela Georgina Gómez Zermeño e Irma Antonia García Mejía	Diseño de material educativo	Esta investigación buscó estudiar cómo un material Educativo multimedia basado en el método de lectura Doman facilita la enseñanza de la lectura en nivel preescolar, desde la perspectiva de los docentes.
Estrategias metodológicas empleadas por los docentes de educación preescolar del municipio de San Sebastián de	Revista Logos, Ciencia & Tecnología	Colombia (2012)	Docentes	Holguín Calderón Karen Zulay; Sierra Chaparro Germán Rafael y	Reporte de investigación	El objetivo que tuvo este texto es identificar, describir y analizar las

<p>Mariquita (Tolima) en la enseñanza de la lectura</p>				<p>Quiñones Quintana Sandra Liliana</p>		<p>estrategias metodológicas utilizadas por los docentes en los niveles de prejardín, jardín y transición en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en estas instituciones educativas. Para ello se recurrió a la entrevista informal a los docentes.</p>
<p>Fundamentación teórica y propuesta metodológica para el abordaje</p>	<p>Revista Innovaciones Educativas</p>	<p>Costa Rica (2016)</p>	<p>Niños de nivel preescolar</p>	<p>Andrea Soto Grant</p>	<p>Reporte de investigación</p>	<p>Se realizó una propuesta metodológica</p>

de la alfabetización visual en el nivel preescolar						específica de la alfabetización visual, es decir, un método para la enseñanza de lectura en nivel preescolar a través de la parte visual.
Prácticas Docentes en Preescolar para la Alfabetización inicial: Una propuesta tecnológica	Revista CIEX Journ@l	México (2022)	Docentes	Elizabeth Pohis Díaz y Reyna Moreno Beltrán	Reporte de investigación	En este artículo se analizan las prácticas que tienen los docentes en el proceso de enseñanza de la lectura en niños de nivel preescolar .
Desarrollo de habilidades	Revista Acta Colombiana de Psicología	México (2013)	Madres de familia	Juan Pablo Rugerio Tapia Y	Taller	Este taller que fue dirigido a

<p>conductuales maternas para promover la alfabetización inicial en niños preescolares</p>				<p>Yolanda Guevara Benítez</p>		<p>madres de familia tuvo como objetivo capacitarlas en la realización de actividades y estrategias para promover en sus hijos preescolares habilidades lingüísticas en el proceso de alfabetización inicial.</p>
<p>¿El entrenamiento en lectura de creencias puede influir sobre la competencia pragmática?: un estudio sobre las relaciones de estas capacidades</p>	<p>Revista Acta Colombiana de Psicología</p>	<p>Colombia (2021)</p>	<p>Niños de nivel preescolar</p>	<p>Ximena Restrepo y Johny Villada Zapata</p>	<p>Reporte de investigación</p>	<p>El texto refiere como objetivo el de indagar respecto a la influencia de la lectura de creencias</p>

cognitivas en la infancia						sobre la competencia pragmática en niños de preescolar, es decir, analizar la comprensión de un niño respecto de un fenómeno y el conocimiento que tiene de él.
Formación en lectura de cuentos: Impacto en intervenciones en educadoras docentes y no docentes	Revista Actualidades Investigativas en Educación	Argentina (2019)	Docentes	María Soledad Manrique	Reporte de investigación	El texto compara el impacto que tienen las intervenciones de los docentes durante la lectura de cuentos en el proceso de alfabetización en los

						niños de nivel preescolar .
Habilidades lingüísticas orales y escritas para la lectura y escritura en niños preescolares	Revista Avances en Psicología Latinoamericana	México (2014)	Niños de nivel preescolar	Esperanza Guarneros Reyes y Lizbeth Vega Pérez	Reporte de investigación	En este artículo se describen las relaciones existentes entre lenguaje oral y escrito en los años preescolares, e identifica las habilidades concretas del lenguaje del niño preescolar que posibilitan la adquisición de la lectura y escritura convencionales.

Habilidades y estrategias didácticas necesarias para la alfabetización visual en educación preescolar	Revista Electrónica Educare	Costa Rica (2018)	Docentes	Andrea Soto-Grant	Reporte de investigación	El artículo es el resultado de una investigación acerca de las estrategias utilizadas por los docentes para la alfabetización de los niños de preescolar por medio de imágenes.
Interacciones profesor-alumno durante lectura de cuentos en escuelas preescolares mexicanas	Revista Mexicana de Investigación Educativa	México (2017)	Niños y docentes	Yolanda Guevara Benítez y Juan Pablo Rugerio	Reporte de investigación	En este artículo se analiza la relación que guardan las acciones didácticas de las profesoras de preescolar con los tipos de interacción

						n y las conductas que sus alumnos muestran durante las actividades de lectura de cuentos en el nivel preescolar .
La lectura y la escritura, una ventana al universo de los niños	Revista Zona Próxima	Colombia (2019)	Docentes	Nuria Rodríguez, Astrid Portilla Castellanos y Alhim Vera Silva	Reporte de investigación	En este artículo se busca proponer unas orientaciones básicas dirigidas a maestros sobre el aprestamiento al proceso de lectoescritura.
Poesía en los primeros años de la infancia:	Revista Innovación Educativa	Chile (2015)	Niños de nivel preescolar	Carolina Merino Risopatrón	Reporte de investigación	El presente artículo analiza el

la relevancia de su inclusión en la escuela						proceso de construcción del discurso poético del preescolar mediante su descripción y análisis. También se demuestra que el acercamiento a los textos literarios se realiza para desarrollar la comprensión lectora.
Prácticas letradas y situaciones didácticas para favorecer la alfabetización inicial de preescolares	Revista Diálogos sobre Educación	México (2021)	Niños	Amanda Cano Ruiz y Zurisadai Aduna Soberano	Reporte de investigación	Este artículo resultó de una investigación didáctica la cual busca el

						acercamiento de los niños a la alfabetización inicial por medio de diferentes actividades con el apoyo de recursos digitales.
Programa para promover prácticas alfabetizadoras de profesoras de preescolar en escuelas de nivel sociocultural bajo	Revista Journal of Behavior, Health & Social Issues	México (2014)	Docentes	Yolanda Guevara Benítez y Juan Pablo Rugerio Tapia	Reporte de investigación	Este artículo tiene como objetivo probar la efectividad de un programa conductual dirigido a profesoras de preescolar, para capacitarlas en la realización de actividades y estrategias

						encaminadas a promover en sus alumnos habilidades lingüísticas y preacadémicas relacionadas con la alfabetización inicial.
--	--	--	--	--	--	--